



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
EN LA OCURRENCIA DE SUICIDIOS EN EL ESTADO FALCÓN

Trabajo de grado para optar al título de
Licenciada en Comunicación Social

Eva Maritza Riera Leal

Tutor: Olga Dragnic

Junio de 2010

**AUTORIZACION PARA LA DIFUSIÓN ELECTRONICA
DE LOS TRABAJOS DE GRADO
DE LA ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
DE LA
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA**

Yo, **EVA MARITZA RIERA LEAL**, C.I. 3.665.304, autora del trabajo: **INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA OCURRENCIA DE SUICIDIOS EN EL ESTADO FALCÓN**, presentado para optar al título de **LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL**, a través de este medio autorizo a la Escuela de Comunicación Social de la UCV, para que difunda y publique la versión electrónica de este trabajo de grado, a través de los servicios de información que ofrece la Biblioteca Gustavo Leal de la Institución, sólo con fines de docencia e investigación, de acuerdo a lo previsto en la Ley sobre Derecho de Autor, Artículo 18, 23 y 42 (Gaceta Oficial N° 4.638 Extraordinaria, 01-10-1993).

En Caracas, a los 25 días del mes de junio de 2010

La cesión de derechos de difusión electrónica, no es cesión de los derechos de autor, porque este es intransferible



CONSTANCIA

Quien suscribe, profesor **MIGUEL ANGEL LATOUCHE R.**, Director de la Escuela de Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, hace constar que la ciudadana **EVA M. RIERA L.**, portadora de la Cédula de Identidad N° **3.665.304**, presentó y aprobó su Trabajo de Licenciatura con la calificación **APROBADO SOBRESALIENTE MENCIÓN PUBLICACIÓN**, tal como consta en el Acta firmada por el Jurado.

Constancia que se expide en Caracas, a los primeros días del mes de junio de dos mil diez.



MALR/cmg.-

DEDICATORIA

*A mis padres,
quienes me inculcaron el don de la fe
sin el cual hubiera sido imposible
culminar mi etapa de pre-grado*

*A Juan Carlos, amor de vida,
quien ha sido apoyo y estímulo en mi realización profesional*

*A mis hijas, María Eva y Silvia,
amores sin condición, a quienes prometo apoyar
para que culminen sus ciclos de vida
a tiempo y con todo el éxito posible*

*A mis hermanos,
quienes me han tendido la mano en todo momento.
En especial a Nino, solidaria como no hay dos*

AGRADECIMIENTOS

A Dios, mi creador y fuente de vida

*A mi tutora Olga Dragnic, apóstol del periodismo y la docencia,
sin cuyo apoyo y paciencia
hubiera sido imposible culminar este proyecto*

*A Margarita Márquez Henríquez, mi alter ego,
a quien debo el impulso y acompañamiento para perseverar*

*A Fernando Rodríguez,
quien desde su estatura moral y académica apadrinó este proyecto
y posibilitó la apertura de puertas que parecían cerradas*

RESUMEN

Si bien es cierto que los medios de comunicación no constituyen la causa principal de fenómenos sociales como la imitación, está claro que producen efectos en las audiencias. Muchos científicos sociales se han dedicado a investigar si existe relación entre el incremento de la violencia y los contenidos de programas de tv o publicación de noticias sobre homicidios y suicidios. En el estado Falcón los cuatro tabloides regionales publican informaciones sobre suicidios con profusión de fotos, color y descripción detallada del hecho. En la presente investigación se indagó acerca de la presunta influencia que los medios de comunicación de Falcón ocasionan en la población que se suicida en dicha entidad. En la primera parte se expusieron los aportes teóricos sobre los efectos de los medios; en la parte segunda se hizo un resumen acerca del suicidio; y finalmente se expusieron los resultados de la investigación hemerográfica efectuada.

Palabras Clave: Suicidio, efectos, contagio, amarillismo

SUMMARY

If it is well-known that media are not the main cause of social phenomena such as imitation, it is wide clear they produce an effect in the audience. Specifically many social scientifics have been working in researching if there is any relationship between the increase of violence and the tv programs transmittion or publication of news all of them related to homicides and suicides. In the state of Falcón, the four regional newspapers publican information about suicides showing full colored pictures and a detailed description about the story. The given research investigated the presumed influence that media at Falcón state cause refered to the population that committed suicides in the mentioned location. At the first part of this tesis were exposed the theoretical antecedents of media effects; in the second part a summary about suicide was made; and finally were shown the results about the hemerografic research produced.

Key Words: Suicide, Effects, Contagio*, Amarillismo*

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN	vi
SUMMARY.....	vii
ÍNDICE GENERAL.....	viii
I. INTRODUCCIÓN	10
II. CONSIDERACIONES TEÓRICAS	17
III. LOS EFECTOS DE LOS MEDIOS	21
1. Definición de efectos	21
2. Teorías de los Efectos	25
3. Teorías de los efectos mediáticos de la violencia sobre la conducta	29
3.1. Teoría del modelaje.....	29
3.2. Teoría de los Efectos del Estímulo:.....	31
3.3. Teoría del Cultivo	31
IV. EL SUICIDIO	34
1. ¿Qué es el suicidio?.....	34
2. Teorías acerca del suicidio.....	34
2.1. Teoría biológica.....	35
2.2. Teoría psicológica	35
2.3. Teoría psiquiátrica.....	36
2.4. Teoría sociológica	36
3. Factores de riesgo personales y demográficos del Suicidio	37
4. El suicidio: un problema de salud pública mundial	38
5. El suicidio como derecho	38
6. Influencia de los medios en la ocurrencia de suicidios	40
7. Antecedentes históricos del efecto imitativo del suicidio.....	41
V. METODOLOGÍA APLICADA A LA INVESTIGACIÓN HEMEROGRÁFICA DE LAS NOTICIAS SOBRE SUICIDIOS PUBLICADAS EN DOS DIARIOS DE FALCÓN DURANTE LOS AÑOS 2003-2004	45
1. El producto comunicativo sometido a análisis.....	45
2. Estructura de análisis:	45
VI. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	47

1. De acuerdo al estado	47
2. En cuanto a las causas	47
3. En cuanto al método	49
4. Análisis de titulares.....	50
5. Recursos gráficos	52
6. Uso del color	54
7. Efecto contagio.....	55
8. Ubicación en la página.....	59
9. Epidemiología del suicidio en falcón.....	60
VII. CINCO AÑOS DESPUÉS	63
VIII. CONCLUSIONES	65
IX. RECOMENDACIONES.....	67
X. BIBLIOGRAFÍA	69
ANEXOS	72

I. INTRODUCCIÓN

En 1989 se realizó la primera investigación acerca del tratamiento del suicidio en la prensa venezolana por parte de la estudiante de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela, María Auxiliadora Sánchez Acosta, quien comparó la cobertura realizada por la gran prensa caraqueña a los suicidios del periodista Carlos Rangel y la secretaria Rita González.

Sánchez citó en su tesis el artículo publicado en El Diario de Caracas por el abogado Alberto Arteaga Sánchez, quien para el momento era decano de la facultad de Ciencias Jurídicas de la UCV.

Los medios de comunicación social, en el caso del presunto suicidio de Rita González, han dado a la luz pública documentos e informes que ocasionan daños graves e irreparables a no pocas personas que de una u otra forma han estado vinculados a este escandaloso asunto... Llama la atención, sin duda que esto se haga sin reclamo efectivo alguno y que muchas reputaciones queden en el suelo, ya que han sido expuestas al público notas, reseñas, que involucran a profesionales, padres de familia, hermanos y compañeros de trabajo, cuyo buen nombre al que tienen derecho, resulta lesionado irreparablemente

Las reflexiones de Arteaga, sin duda, aludían al tema del sensacionalismo y el amarillismo en que habían caído los medios de la época al informar acerca del suceso. Héctor Mujica, en El Tratamiento del Crimen en Periodismo, es categórico.

Es notable la ola de suicidios que se producen una vez que la prensa destaca o exalta el suicidio. En medio de las crisis económicas, cuando el desempleo llega a convertirse en un fantasma acechante, un suicidio por esta causa exaltado contribuye a iniciar una cadena interminable. Lo mismo ocurre con los suicidios pasionales, amorosos. La ética reclama del periodista un tacto y sensibilidad especial.

El docente alude a dos temas distintos: el contagio por suicidio y el tratamiento periodístico que se le da a la noticia en sí misma, los cuales entran en terreno de los denominados efectos de los medios. También, Gloria Cuenca, en Problemática Ético-Legal del Periodismo Venezolano, abordó el problema desde otro ángulo.

Es que las secuelas psicológicas que supuestamente producen los medios en la conducta humana, especialmente los atribuidos a la “violencia intraespecífica”, han sido objeto de estudio desde hace décadas. En su artículo 40 años de Investigación de los Efectos de la Violencia en Prensa y Televisión, el profesor español Manuel Garrido Lora compiló estas indagaciones y algunos de sus resultados (1997).

Garrido, quien es docente del Departamento de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Literatura, de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Sevilla (España), y secretario del Equipo de Investigación en Métodos, Análisis y Estrategias de la Comunicación Empresarial e Institucional, reunió una serie de estudios realizados en Estados Unidos y Europa a partir de la llegada de la televisión.

Entre sus conclusiones expresa que los resultados de dichas investigaciones, si bien no evidencian de manera concluyente la influencia de los medios en el aumento de los índices delictivos, ponen de manifiesto que “el exceso de contenidos televisivos violentos genera una percepción sobredimensionada de estos fenómenos” lo cual puede engendrar conductas agresivas por imitación.

Tal y como explica el español experto en violencia doméstica, José Sanmartín, (1998) citado por Garrido: “Lo único que se está aseverando es que existe mucha violencia en los programas televisivos, que una forma de aprender algo es observarlo y que igual se aprende observando elementos de la vida real que observando imágenes o escuchando palabras, emitidas unas y otras por el televisor”.

Precisa que, aunque buena parte de las numerosas investigaciones se ha centrado en tratar de relacionar el incremento de la criminalidad con los mensajes mediáticos, no existe unanimidad en la comunidad científica a la hora de valorar la relación que se establece entre la visión de contenidos violentos en los medios de comunicación (sobre todo, la televisión) y la posterior comisión de actos violentos.

Sin embargo, Garrido llama la atención acerca de una de las reflexiones contenidas en el manifiesto producido por la National Commission on the Causes and Prevention of Violence, de USA, luego de un minucioso estudio, cuyas conclusiones fueron presentadas en 1969.

Si cada año los publicistas gastan billones de dólares porque creen que la televisión puede influir sobre la conducta humana, la industria de la televisión coincide entusiasmada con ellos, pero afirma a la vez que los programas sobre violencia no producen tal efecto. La investigación disponible a tenor de las pruebas encontradas

sugiere, sin embargo, que la violencia de los programas de televisión puede tener y tiene efectos adversos sobre sus audiencias (Berkowitz 1996: 218).

En definitiva, dice Garrido Lora que las primeras conclusiones, fruto de la investigación científica, alertan sobre la existencia de una influencia, indeterminable en su grado, pero no de una relación lineal causal.

Asegura que los únicos estudios fiables que han permitido concluir que existe una relación directa entre la visión de imágenes violentas y el posterior comportamiento violento, son aquellos que han medido el efecto inmediato de las imágenes, y casi siempre se han relacionado con sujetos jóvenes con problemas de adaptación psicológica y/o social. Se trata, por tanto, de individuos que ya están predispuestos a reaccionar violentamente ante cualquier conflicto social.

Al referirse a la prensa escrita, Garrido Lora ahonda en esta última afirmación, que data desde los orígenes de la investigación sociológica, para reiterar que ya a finales del siglo XIX se llegó a comprobar el incremento de los asaltos violentos los días siguientes a la difusión de alguna noticia que diera cuenta de un homicidio.

Así sucedió en 1963, luego del asesinato del presidente John F. Kennedy, cuando los investigadores Jacqueline Macaulay y Leonard Berkowitz comprobaron, con base en las cifras del FBI, el aumento desproporcionado de los homicidios ocurridos en 40 ciudades estadounidenses aparentemente como consecuencia de la “sobredifusión” de informaciones relativas al caso.

Posteriormente, el especialista de la universidad de California (USA), David Phillips realizó dos estudios para intentar probar los efectos “desafortunados” que producen en las audiencias tanto las noticias como los programas de televisión de contenido violento. Tomó como referencia el suicidio de la actriz Marilyn Moroe y el campeonato de lucha de pesos pesados. Confirmó que el aumento de suicidios fue de 12% para el primer caso, y que se registraron 12 homicidios más de los esperados tres días después de difundido cada combate.

Phillips, según escribe Garrido Lora, no desperdicia la oportunidad de criticar la contradicción existente entre el discurso “racional y objetivo”, que la prensa escrita ofrece en sus artículos editoriales, y la forma de presentar la información cuando se refiere al conflicto social y la violencia. En su opinión, especialmente en el caso de las portadas, así como en la selección y tratamiento de las imágenes fotográficas se ofrece “una visión polémica y dramatizada de los asuntos”.

En muy pocas ocasiones –escribe Gérard Imbert (1992) citado por Garrido-, se da noticia de los aspectos sociológicos que rodean los hechos, o bien se revelan fracasos en la lucha institucional contra dicho problema. En el relato periodístico, lo normal es que la ley y el orden triunfen –en términos mediáticos-, sobre el crimen y la drogadicción. Justificándose entonces dicha violencia institucional como el recurso más oportuno para solucionar el asunto.

El problema de los efectos que los medios de comunicación producen en las audiencias, fue planteado teóricamente en la década de los 70 por Gerard Maletzque (1976), en su *Sicología de la Comunicación Social*, quien expuso que los “procesos psíquicos” generados por los medios no se producen de modo aislado ni independientes unos de otros y que, las modificaciones que se operan en un campo, frecuentemente traen consigo modificaciones en otros campos. De acuerdo con este criterio las alteraciones pueden producirse en el comportamiento, el saber, las opiniones y actitudes, la órbita emocional y las esferas profundas de lo psíquico.

Al referirse al contenido del mensaje, hace énfasis en que estas transformaciones pueden ser intencionadas (campañas electorales, educativas o publicitarias) o no por parte del emisor. Al detenerse en las no provocadas, hace mención al supuesto proceso de imitación de conductas que el receptor puede adoptar luego de observar personajes, ya sean ficticios o reales, en los medios de comunicación social. Como ejemplo estarían la moda y las expresiones del lenguaje que se apropia el público luego de verlas en un artista o un funcionario que le es simpático.

Según precisó, una de las más importantes demostraciones del efecto imitativo no intencionado que pueden originar los medios de comunicación, es la reacción en cadena que se da como consecuencia de la publicación de suicidios, ya sea a través de la prensa o de obras literarias.

Al igual que otros teóricos, Maletzque citó uno de los ejemplos más emblemáticos de esta hipótesis, como es la publicación, en 1774, del libro *Los Sufrimientos del Joven Werther*, de Johann Wolfgang von Goethe, que suscitó numerosos casos de lectores que se autoeliminaron, al sentirse identificados con el suicidio de un muchacho cuyo amor no fue correspondido.

Hoy en día, según estudios realizados por la Asociación Internacional de Suicidiología se ha determinado que la forma en que se redactan las informaciones sobre el suicidio tiene particular incidencia en ciertas personas, sobre todo si se

“glorifican” o de alguna manera se presentan como mártires al o la protagonista del hecho.

Al escudriñar en la enciclopedia Larousse (1980) acerca de la novela de von Goethe, puede leerse: “La obra juvenil, el Werther obtuvo un éxito extraordinario y contribuyó a crear la estampa del héroe romántico por excelencia”. El concepto define con precisión cómo la sociedad de la época, percibió a un suicida como “un héroe romántico” lo cual, sin duda, fue uno de los factores desencadenantes de las conductas autolesivas que posteriormente tuvieron lugar.

Afirman los especialistas de la conducta en el manual titulado Adecuado Manejo de Informaciones Sobre Suicidios en Medios de Comunicación Social (1999), que “glorificar a los suicidas como mártires o ser objeto de adulación pública”, puede conducir a que “personas sugestionables” entiendan “que la sociedad honra el suicidio”.

Numerosos estudios han encontrado una estrecha relación entre el incremento de suicidios y la publicación de informaciones relativas al hecho sobre todo cuando quien se suicida es un personaje público. Sergio Pérez Barreno, presidente de la sección de Suicidiología de la Sociedad Cubana de Psiquiatría, dice que estos hechos suelen generar reacciones “epidémicas” en la población, sobre todo en los adolescentes (2000).

La Sociedad Internacional de Suicidiología ha investigado en diversos países el impacto de los medios de difusión en la génesis del suicidio, es decir, las consecuencias positivas o negativas que puede generar la forma en que la información es ofrecida al público, haciendo énfasis en los fallecimientos de personas famosas.

Lejos de recomendar la censura, los siquiátras así como asociaciones civiles y gubernamentales que vigilan la actuación de los medios en países como Sri Lanka y el Reino Unido (2003), creen que la desinformación sobre el suicidio es inútil. La Organización Mundial de la Salud, por ejemplo, en su artículo Buenas y Malas Noticias Sobre el Suicidio Mediatizado (2004), afirma que es más importante que el público sea consciente del fenómeno a que ignore las señales de alarma o los lugares de prevención existentes cuando busca ayuda. Y recomienda expresamente a las salas de redacción a organizar debates para desarrollar su propia política sobre el trato del suicidio.

Asegura que los medios, de acuerdo al mensaje adecuado o no, pueden convertirse en agentes preventores o estimulantes de la conducta de los individuos con

ideas suicidas. Por estas razones, se parte de la premisa de que mediante el manejo informativo adecuado se puede impedir que las personas sean víctimas de sí mismas.

Pérez Barreno cree que para lograrlo “se hace impostergable que los periodistas cuenten con los conocimientos suicidiológicos mínimos que les permitan cubrir la noticia de una manera más profesional”.

Venezuela no escapa a esta realidad. En los medios de comunicación este tema, como problema de salud, se trata poco mientras que en las páginas de sucesos se le da profusa superficie redaccional. Hay medios, como El Nacional que, en su Manual de Estilo, prohíben el uso de la palabra suicidio cuando se trata de reseñar la muerte de una persona por esta causa. En su lugar, El Nacional manda que se escriba “murió trágicamente”.

En Falcón todos los medios reseñan los suicidios de manera amarillista y sensacionalista. Ninguno de estos medios posee un manual de estilo y, depende del criterio personal de cada periodista o jefe de redacción la manera cómo se describe el caso y se diagrama. Es usual que cada nota esté acompañada de al menos una gráfica del occiso en vida y que en el texto se describa la presunta causa que llevó a la persona a atentar contra sí misma.

El presente trabajo intentó comprobar la influencia que los medios de comunicación pueden tener en la ocurrencia de suicidios en Falcón, al establecer la relación existente entre la publicación de suicidios y el supuesto contagio que esto produce en otras personas en los días posteriores a la ocurrencia del hecho. Para ello se efectuó el registro hemerográfico de cada información de este tipo, propagada en los dos diarios de más importante circulación regional y se hizo el posterior análisis de contenido de las notas con base en los documentos titulados Adecuado Manejo de Informaciones Sobre Suicidios en Medios de Comunicación Social (1999) y el Manual de Periodismo Sensible, ya mencionados.

Ambos instrumentos sugieren a los periodistas y trabajadores de los medios de comunicación la mejor manera de divulgar episodios sobre suicidio para evitar el denominado “contagio” entre personas especialmente predispuestas. Asimismo, destacan de qué manera los medios pueden contribuir a disminuir las tasas de suicidio en los países.

Se escogió al estado Falcón, por ser mi sitio de residencia desde hace siete años, lugar desde donde laboro como corresponsal de los diarios El Nacional y Últimas Noticias.

II. CONSIDERACIONES TEÓRICAS

En Venezuela no existen estudios acerca de la relación causa efecto entre el suicidio y los medios de comunicación. Quizá esto se deba al hecho de que se ignoran los efectos negativos que ocasionan en el receptor el inadecuado manejo de informaciones sobre suicidio.

Pero, sobre todo, se desconoce que los medios pueden contribuir a la disminución de tasas de suicidio, al divulgar informaciones correctamente estructuradas y científicamente sustentadas, e incluso convertirse en factor de esperanza de quien en un momento dado de su vida, ha pensado en la posibilidad de autoeliminarse por creer que no tiene otra salida para enfrentar alguna crisis existencial. ¿Habría para un medio de comunicación una forma más loable de desplegar entre los conciudadanos la llamada responsabilidad social?

En las escuelas de Comunicación Social venezolanas el tema no se aborda y son pocos los diarios donde se instruye al reportero, a través de manuales de estilo, sobre la cobertura de este tipo de informaciones.

El ejemplo ya mencionado de El Nacional ilustra la anterior afirmación cuando en su Manual de Estilo (2002), fue prohibida la palabra suicidio para reseñar la muerte de una persona, pero en su lugar no hace ninguna recomendación de cómo abordar el tema excepto al solicitar a sus redactores que escriban “murió trágicamente”.

Sin embargo, esta excepción no es la norma ni siquiera en el ámbito internacional. Un estudio efectuado por Bill Norris y Mike Jempson, de The PressWise Trust, y Lesley Bygrave, de Befrienders International (2003), determinó que: “Los tabúes que rodean al suicidio en la mayoría de las culturas se reflejan en la omisión casi completa de informaciones sobre suicidios en la mayoría de los códigos de conducta en el mundo del periodismo”. Entre los 86 códigos recogidos y analizados por The PressWise Trust, solamente ocho las mencionan.

El País (España) dice textualmente en su Libro de Estilo (1990):

El periodista deberá ser especialmente prudente con las informaciones sobre suicidios. En primer lugar, porque no siempre la apariencia coincide con la realidad; y también porque la psicología ha comprobado que estas noticias abocan a quitarse la vida a personas que ya eran propensas y que sienten en ese momento un estímulo de imitación. Los suicidios deberán publicarse

solamente cuando se trate de personas de relevancia o supongan un hecho sociológico de interés general.

ABC (España) recomienda a sus redactores: “No se identificará con su nombre completo a los delincuentes menores de edad, a las víctimas de violaciones o a quienes cometan suicidio”.

Juan Domínguez, jefe de redacción del Heraldo de Aragón, citado por María Pilar Martínez Barca en la revista Humanizar (sept-oct 2004), afirma: “Noticias de este tipo, salvo que se trate de personas muy notorias, no se suelen dar; es una de esas reglas no escritas del periodismo, por pudor, por no dar a los familiares y amigos más dolor...”

Una realidad que no ha cambiado ni siquiera a partir de la declaratoria del suicidio como “un trágico problema de salud pública en todo el mundo que provoca cerca de un millón de víctimas al año”, por parte de la Organización Mundial de la Salud.

En 2004, con ocasión del Día Mundial de la Prevención del Suicidio, Catherine Le Galés-Camus, subdirectora de Enfermedades No Transmisibles y Salud Mental, de la OMS, citada por Vanessa Davies en el diario El Nacional (2004), aseguró que: “Se producen más muertes por suicidio que por la suma de homicidios y guerras”.

En Venezuela, de acuerdo con el citado Anuario del Ministerio de Salud y Desarrollo Social (2002), cuatro personas se suicidaron a diario, en su mayoría entre 15 y 39 años de edad, siendo los habitantes de los estados Zulia, Portuguesa, Miranda, Carabobo, Bolívar, Aragua y Anzoátegui los más proclives a escoger este tipo de muerte, que ocupa el tercer lugar entre las primeras 10 causas de decesos en cada una de dichas entidades federales. La autoflagelación se encuentra de tercera entre los primeros 25 orígenes de fallecimientos en el país. Los dos primeros son las enfermedades del corazón y el cáncer.

Para 1996, en Venezuela los suicidios y homicidios ocuparon el séptimo lugar entre las 10 principales causas de mortalidad, según el Informe de la Situación de Salud en Venezuela, Indicadores Básicos 1999 MSAS-OPS, citado por la siquiatra Luisa Lugo (2000). Las tasas más altas se encontraban en 13 estados: Trujillo (10,9%), Amazonas (9,4%), Mérida (9,2%), Aragua (7,1%), Barinas (7,1%), Táchira (6,8%), Cojedes (6,4%), Guárico (6,1%), Nueva Esparta (5,9%), Zulia (5,7%), Yaracuy (5%), Apure (4,8%) y Bolívar (4,7%).

De acuerdo a los datos recogidos en la presente investigación y comparados con los de Lugo, el ascenso de casos de suicidio en Venezuela ha sido paulatino desde

1999 en que ocurrieron 1.008 hasta el año 2002 en que se registraron 1.299. En este lapso, alcanzaron su punto máximo en 2001 cuando 1.383 personas se quitaron la vida.

El incremento se manifestó en estados como Falcón que, de no figurar entre los 13 primeros lugares, pasó a ocupar el puesto once en la lista de estados con mayor número de suicidios en Venezuela. Según esta estadística, 28 falconianos se suicidaron ese año lo cual equivale a decir que más de dos personas decidieron autoeliminarse mensualmente en la entidad.

La misma fuente coloca al suicidio como la quinta causa de muerte diagnosticada en el estado occidental, después de las enfermedades del corazón, el cáncer, los accidentes de tránsito y los accidentes cerebrovasculares. En esta lamentable estadística, estados como Yaracuy, Trujillo, Táchira, Sucre, Nueva Esparta y Mérida acompañan a Falcón.

Los factores epidemiológicos de la conducta suicida en esta entidad del occidente del país coinciden con varios de los parámetros descritos por Emile Durkheim (1897), en cuanto a la influencia del entorno, entre los que se encuentra el fenómeno de la imitación.

Como ya se mencionó, en Falcón los cuatro diarios de circulación regional publican noticias sobre suicidio con despliegue de titulares, llamados en primera y última página, así como fotografías del occiso. Por lo general, en los títulos se menciona el modo en que se consumó el suicidio así como la causa que los cuerpos de seguridad o los familiares le atribuyen, mientras que los textos describen, algunas veces con excesivo detalle, las presuntas razones que llevaron a la persona a cometer tal decisión contra sí mismo.

Pérez Barreno en su artículo Los Medios de Comunicación y El Suicidio, Evidencias y Sugerencias (2005), establece que este método de autoeliminación es una conducta que tiende a generar imitaciones en personas vulnerables ya sea que lo presencien o se enteren de su ocurrencia.

Cuando los suicidios de personas famosas son difundidos a través de los medios de comunicación, se genera una reacción en cadena cuyas consecuencias se vienen estudiando, al menos, desde 1843.

Razones a nuestro juicio, más que suficientes como para intentar establecer hasta dónde los medios y los periodistas son responsables de la ocurrencia de suicidios en

Falcón. Para ello, en primer lugar, se hace necesario dar un repaso en torno a las diversas teorías psicológicas que han surgido para intentar demostrar el efecto de los medios de comunicación en la audiencia. En segundo término, se hace imprescindible conocer la génesis del suicidio y los factores que impulsan a una persona a flagelarse.

De esta manera, se tendrán más herramientas a la hora de escribir informaciones sobre suicidios, y se podrán hacer sugerencias a los dueños de los medios así como a los reporteros de la fuente de sucesos de los diarios de Falcón para que modifiquen las políticas editoriales en torno al tema, si fuera el caso, otro de los objetivos a cubrir finalmente.

III. LOS EFECTOS DE LOS MEDIOS

1. Definición de efectos

Según Gerhard Maletzke, aunque los términos comunicación social y periodismo no son sinónimos, “abarcan parcialmente los mismos fenómenos”, entre los que se encuentran las consecuencias psicológicas y sociológicas que ocasionan en el público.

Los efectos psicológicos, según precisa, sólo se verifican en la fase postcomunicativa y constituyen todas aquellas modificaciones de la conducta que se producen en el perceptor luego que presta atención a los mensajes de la comunicación social.

Estos efectos pueden tener lugar en cinco áreas de psiquis: en el comportamiento, las opiniones, las actitudes, la órbita emocional, y en las esferas profundas de lo psíquico. Y, además, pueden ser buscados o no, tal y como lo señalaron las teorías Mc Guire.

En el primero de los casos, no se refiere a aquellas consecuencias derivadas de informaciones por medio de las cuales el comunicador trata de influir directamente en el receptor, u origina una alteración de la conducta sin proponérselo, sino a las consecuencias de la compulsión que el medio, el mensaje, ejercen sobre él.

Para Melvin De Fleur-Ball, en sus Teorías de la Comunicación de Masas, (1982), la publicidad o las campañas políticas, son los ejemplos más emblemáticos de esta hipótesis a la que, incluso, algunos suelen asociar la labor de los periodistas. Como efecto no deseado, se acostumbra mencionar la incidencia en las conductas criminales así como en los suicidios.

Parret (1980) citado por María Victoria Escandell Vidal en su Introducción a la Pragmática (1999), distingue entre intención y acción intencional: mientras que la primera suele ser simplemente privada, interior, y no llegar a manifestarse externamente, la acción intencional siempre se manifiesta, y debe entenderse como la puesta en práctica efectiva de una intención.

Tres protagonistas se involucran en el hecho comunicacional: el emisor, el mensaje y el receptor.

Escandell Vidal (1999), define al emisor como “la persona que produce intencionalmente una expresión lingüística en un momento dado, ya sea oralmente o por escrito”, lo cual amplían Parret y otros autores (1980), quienes establecen que no se trata de un simple codificador o de “un transmisor mecánico de información” sino de una persona con todo un contexto de experiencias y actitudes que van a incidir en la formulación del mensaje.

Refiriéndose a éste último, Escandell Vidal lo define como el enunciado o la expresión que produce el emisor, en tanto que el receptor es descrito como “la persona (o personas) a la(s) que el emisor dirige su enunciado con la(s) que normalmente suele intercambiar su papel en la comunicación de tipo dialogante”.

Investigaciones como la realizada por Garrido Lora en la década de los 90, refuerzan lo que decenas de investigadores de la comunicación, la conducta, la sociología, la medicina, la lingüística, la comunicación, la educación y hasta el derecho, han afirmado a lo largo de 40 años de exploración, en los cuales han elaborado teorías que “han oscilado entre la omnipotencia” y “la irrelevancia” al referirse a “la capacidad de los medios para influir en el público hacia el cual dirigen sus mensajes”.

Al hacer un recuento retrospectivo acerca de las diversas teorías formuladas en torno a la influencia de las comunicaciones de masas en el receptor, Melvin De Fleur (1982), asegura que el primer conjunto de creencias sobre la naturaleza y el poder de las comunicaciones de masas no fue formulado en su momento por ningún estudioso de las comunicaciones.

La analista del Instituto de Investigaciones de la Comunicación, Ininco, María Fernanda Madriz, afirma que se trataba de estudios empíricos enfocados en una perspectiva conductista que permitieron elaborar un cuerpo de interpretaciones que, en principio, se llamaron teoría de la bala mágica y posteriormente recibieron otras denominaciones como teoría hipodérmica o de la reacción en cadena.

Con ello, según confirman los estudios de la Mass Communication Research (2004), se pretendió demostrar durante al menos dos décadas que los mensajes de los medios son recibidos de manera uniforme por todo el público y que las reacciones inmediatas y directas son disparadas por estos estímulos.

Con la influencia del pensamiento positivista elaborado por Auguste Comte y Spencer, el concepto de audiencia conocido hasta finales del siglo XIX es transformado

por el de masa, lo cual revoluciona los estudios acerca de los efectos de los medios que, hasta ese momento, se habían concentrado en el emisor.

Jesús Martín Barbero, en *Cultura Popular y Comunicación de Masas* (1999), asegura que el concepto de masa surge “como parte integral de la ideología dominante y de la conciencia popular en el momento en que el foco de la legitimidad burguesa se desplaza desde arriba hacia adentro”, hecho que fue posible en el siglo XIX a partir de la concentración de mano de obra como consecuencia de la concentración industrial y la disolución de lo que él llama “la vieja socialidad, del sistema tradicional de diferencias sociales”.

De esta manera, la masa, la sociedad, el público, se convierten en objeto de estudio y de hecho, durante la década de los años 20, el temor a la manipulación mediática aparece como una característica que describe la poderosa capacidad de influencia que tuvieron los primeros medios de comunicación. En esta época se consideraba a la audiencia como una masa indefensa ante la omnipotencia de los medios, sobre la base de tres hipótesis.

- Los individuos se hallaban aislados psicológicamente
- La impersonalidad predominaba en las interacciones
- Las personas no se veían afectadas por los vínculos sociales.

En opinión de María Fernanda Madrid, en las primeras décadas del siglo XX, se impuso la opinión de que las “masas” no podían ser excluidas de ningún proyecto de organización nacional ya fuera de tipo capitalista o socialista. Para el primero las masas “eran muchedumbres que había que ‘orientar’ hacia la producción y el consumo”, mientras que para el segundo la revolución era imposible sin la participación activa de estas ‘masas’.

Según la investigadora Blanca Muñoz, en su libro *Sociología de la Comunicación de Masas* (2002), históricamente hay que referirse a dos grandes tradiciones de investigación en el análisis de los mass-media: la corriente norteamericana, y la corriente europea

“La primera tradición de tipo experimental, surgida desde finales de los años 20, - en opinión de Muñoz-, intentará establecer un planteamiento empírico con aspiraciones de cuantificación estadística estricta y desde una óptica global convertir a las Ciencias de la Comunicación en una rama más de las ciencias experimentales”.

La segunda, de visión culturalista, sitúa su génesis en los estudios de la 'primera generación' de la Escuela de Frankfurt, con clara inspiración en las obras de Marx, Freud y Saussure. Su núcleo de análisis gira sobre los enfoques temáticos, epistemológicos y metodológicos.

Esta línea se interesará esencialmente por determinar los aspectos subyacentes y no explícitos de los procesos de comunicación; es decir, los aspectos ideológicos en donde el sistema de comunicación debe de enmarcarse, dice la investigadora.

A partir de la década de los 60, es importante mencionar los estudios realizados en Latinoamérica, a favor de un Nuevo Orden Comunicacional Internacional entre cuyos pioneros figuró Antonio Pasquali (Venezuela), quien abogaba por la democratización de los medios a través de canales gubernamentales de servicios públicos eficientes y con alta producción.

Según el investigador argentino Mario Kaplún, Pasquali es precursor del pensamiento crítico latinoamericano sobre comunicación al promover investigaciones relativas a releer la realidad de la región.

Al hablar de este importante movimiento culturalista, Luis Ramiro Beltrán afirma que durante los años 70, en el continente se inició una corriente que no sólo cuestionó el modelo clásico de la comunicación elaborado por Lasswell y expandido por Schramm y Berlo, sino que propuso su reemplazo.

Lo criticaron por percibir la comunicación como un proceso unidireccional (monológico) y vertical (impositivo) de transmisión de mensajes de fuentes activas a receptores pasivos sobre cuya conducta ellas ejercen así presión persuasiva para asegurar el logro de los efectos que buscan. Objetándolo por mecanicista, autoritario y conservador, varios comunicólogos de la región emprendieron, paulatina pero resuelta y creativamente, el diseño de lineamientos básicos para la construcción de un modelo diferente. O sea, que se pusieron a repensar la naturaleza del fenómeno de la comunicación en función de su realidad económica, social, política y cultural (1993).

Ya en los años 80, la construcción teórica de modelos de comunicación democrática, también llamada alternativa, dialógica, grupal y participativa, tuvo numerosos contribuyentes entre los que se destacan Máximo Simpson y María Cristina Matta (Argentina), Mario Kaplún (Uruguay), Rafael Roncagliolo, Juan Gargurevich, Luis Peirano y Rosa María Alfaro (Perú); y Luis Gonzaga Motta y Regina Festa (Brasil).

Posteriormente en Colombia surge la comunicación popular propuesta por Jesús Martín Barbero, quien conjuntamente con penetrantes trabajos de analistas como Néstor García Canclini, llegaron a generar una nueva y fructífera tendencia en la investigación comunicacional de la región.

Necesario es mencionar los aportes de Armand Mattelart y Ariel Dorfmann, en su famoso libro Para leer el Pato Donald, básicamente seguidores de la línea que Blanca Muñoz denomina como intermedia entre los planteamientos norteamericanos y los europeos, “encabezada por Noam Chomsky y Herbert Schiller quienes, respectivamente, se acercan a la comunicación desde la política y la economía”.

Mattelart y Dorfmann, analizaron la realidad latinoamericana a la luz del planteamiento de Herbert Schiller, quien en sus obras más relevantes como son, Comunicación de Masas e Imperialismo Yanqui, La Manipulación de los Cerebros, Información y Economía en Tiempos de Crisis y El Poder Informático, renovó la comprensión de los medios al estudiar fenómenos que habían sido minusvalorados como, por ejemplo, el papel de la industria Walt Disney en la transmisión ideológica de los valores de la sociedad norteamericana, la National Geographic como difusora de imágenes estereotipadas de los países y de las culturas o la función de las encuestas de opinión para dirigir y encauzar al votante y al consumidor.

2. Teorías de los Efectos

Los primeros estudios realizados acerca de los efectos de los medios, tuvieron lugar en Estados Unidos. Su objetivo principal fue conocer cuáles eran las reacciones del público frente a las propuestas mediáticas con el objeto de obtener las claves para conducir el comportamiento de las masas.

Fueron estudios influenciados por el conductismo, los cuales tuvieron al emisor como principal preocupación pues la idea era manipular a la audiencia. No tomaban en cuenta el entorno social y desconocían el vínculo entre emisor y receptor.

En 1940, Paul Lazarsfeld observó que la captación de los mensajes está condicionada al contexto social y a la presencia de un líder de opinión. Así se formuló la llamada Teoría de los Efectos Limitados a partir de la cual la audiencia deja de ser una

masa homogénea donde cada miembro reacciona de manera diferente frente al mensaje, dependiendo de su personalidad y sus intereses.

Lazarfeld descubre a partir de sus estudios de comunicación política que la audiencia no es una masa homogénea y que el líder es capaz de influir en la audiencia.

Dos décadas más tarde, gracias a los resultados de investigaciones aportadas por la psicología experimental en torno al aprendizaje de la conducta, se transforman sustancialmente estos conceptos, y surgen nuevos modelos explicativos de los efectos de los medios en el público, de acuerdo a las diferencias dadas por la individualidad.

Se determinó que cada receptor fija una atención selectiva, es decir, se expone a los medios en función de sus intereses y predisposiciones. Por un lado, capta sólo lo que va de acuerdo a sus propias actitudes y valores, y por el otro evita aquello con lo que no coincide.

En 1957, Festinger formula la teoría de la disonancia cognoscitiva según la cual, ante los procesos informativos de los medios, se producen discrepancias cuando los mensajes recibidos afectan a las creencias, convicciones y valores del receptor. De ahí que algunos medios busquen la gratificación de sus audiencias mediante el empleo de la información contra la incertidumbre, pero, cuando producen disonancias, tratan de desencadenar la adhesión de la audiencia a los valores dominantes. La gente busca aquellos medios con los que establece un grado de identificación, con los que la disonancia ideológica es menor. Más que la búsqueda de la 'verdad' informativa, el público quiere confirmar que su posición es razonable o compartida.

De esta forma, se descubre que el poder de los medios es relativizado aunque manipulable si se usa el mensaje adecuado a las características psicológicas de la audiencia.

Surgen, entonces, los estudios de mercado y se descubre el concepto de target group, según el cual, cada público posee particularidades personales y sociales sobre las cuales se diferencia su conducta.

De esta manera se transforma sustancialmente el concepto de audiencia que, en lo sucesivo estará marcado por las diferencias individuales, lo cual implica que las conductas podrán ser diferentes dependiendo de la personalidad de los receptores.

En 1983, Denis McQuail determina el grado en que la audiencia selecciona los contenidos mediáticos. Se produce así un cambio de paradigma respecto a los enfoques de investigación. La pregunta tradicional: "¿Qué efectos producen los medios

en la audiencia?”, se reemplaza por su inversa: “¿Y qué es lo que la gente hace con los medios?” Nace la teoría de los Usos y Gratificaciones según la cual “la audiencia participa intencionadamente y selecciona tanto medios como mensajes entre las alternativas de comunicación disponibles y en respuesta a sus expectativas, que provienen de los rasgos personales, del contexto social y de la interacción”. (Abreu Sojo, 2002)

A partir de esta interrogante, se comienza a abordar el tema de los efectos desde el punto de vista de las relaciones que la audiencia establece con los medios.

Del análisis de contenido de textos a corto plazo se pasa al análisis del discurso a largo plazo, teniendo como marco teórico a la sociología y la sociología fenomenológica.

Leoncio Barrios (1997), citado por Abreu Sojo (2002), apunta que “al estudiar los procesos de recepción hay que detenerse en una serie de etapas como el contexto sociocultural en el cual se da la exposición al medio, los antecedentes psicosociales de quien se expone, las condiciones en que se da la recepción, las relaciones interpersonales acompañantes del proceso y la percepción propiamente.”

El docente describe las características de dicho proceso sobre la base de las seis premisas definidas por Guillermo Orozco (1991): “la relación receptores-medios es mediatizada”; “la recepción es un proceso no un momento”; “el significado de lo televisivo es ‘negociado’ por los receptores”; “la televisión no es la única que ‘significa’ la realidad”; “la especificidad de la televisión como medio influye en la apropiación de sus significados por los receptores”; “y, la interacción televisión-receptores no es individual sino colectiva”.

Todavía en la década de los 90, Mario Wolf afirmó que lejos del surgimiento de nuevos paradigmas se han rescatado hipótesis ya confirmadas o parcialmente superadas que reaparecen enriquecidas con nuevas potencialidades y desarrollos. Es el caso, por ejemplo, del modelo de usos y gratificaciones y también, parcialmente, el de agenda-setting.

La Agenda Setting, presentada en 1963 por Cohen, pero demostrada años después por McCombs y Shaw, gira sobre la idea fundamental de que los contenidos que los medios de comunicación presentan constituyen una especie de “orden del día” sobre la que los individuos deben formarse una supuesta opinión propia.

De acuerdo con este marco teórico, existe una relación directa y causal entre el contenido de los medios y la percepción por parte del público respecto a qué es lo más importante de entre todos los acontecimientos sociales.

Se considera que es muy posible que los medios carezcan de la capacidad necesaria para indicarle a la gente cómo debe pensar, pero si es factible que impongan determinados temas, dejando otros en segundo plano, logrando así una manipulación indirecta.

La Teoría de la Espiral del Silencio fue presentada en 1974 por la investigadora alemana Elisabeth Noelle-Neumann para intentar esclarecer la interdependencia entre las opiniones personales y la importancia que en éstas pudieran tomar los medios. Según sus hipótesis, las personas no desean verse aisladas del resto de la sociedad debido a sus opiniones, que pudieran chocar con las expuestas por la mayoría. De esta forma o bien se asimila continuamente la división de opiniones del entorno, o la gente se retira en una minoría temerosa de opinar y que calla. Los medios de comunicación sirven como escaparate de las opiniones que prevalecen en cada momento.

Esta teoría ha recibido numerosas críticas por quienes la intentaron validar a partir de fenómenos sociales que fueron medidos. Una de esas investigaciones correspondió a Iván Abreu Sojo (1999), quien realizó con sus alumnos una encuesta para determinar la situación de la opinión pública frente a las elecciones que se celebraban en Venezuela ese año, con base en los postulados de la Espiral del Silencio. Al término de su informe el docente escribió:

Una conclusión tentativa nos llevaría a inclinarnos a observar la espiral del silencio como una teoría de rango intermedio y no como una macro teoría para explicar todos los procesos de formación de la opinión pública; en otras palabras, podrían presentarse casos en los cuales se halle este tipo de proceso y podría haber personas que sientan la presión a la conformación. Queda abierto el camino para seguir investigando.

Afirma Clemente Penalva (2005), que la mayoría de las investigaciones están basadas en el modelo positivista, que emplea la medición y la cuantificación, es decir, que son de carácter empírico, lo cual no ha arrojado mucha luz sobre los efectos de la violencia en los medios. De allí las discrepancias en torno a los resultados y la metodología empleada para llegar a ellos. Para algunos son beneficiosos los efectos catárticos que la violencia televisiva o los videojuegos producen en las personas para

liberar la agresividad reprimida y permitir recuperar el equilibrio luego de experiencias frustrantes. Para otros, no son confiables las pruebas que se realizan para demostrarlo.

Sin embargo, la mayoría encuentra relaciones positivas entre violencia y exposición a contenidos violentos, aunque siga siendo sólo una presunción el hecho de que mientras más violencia vea una persona en televisión, más probabilidad existe de que sea violenta. Sin duda, otros factores también pueden desencadenar estas conductas.

3. Teorías de los efectos mediáticos de la violencia sobre la conducta

Se dijo en las primeras páginas de este estudio que, si en algún punto se han puesto de acuerdo los investigadores en torno a los efectos que producen los medios, es precisamente en el referido al aumento de homicidios y suicidios provocado por la transmisión de hechos de violencia sobre todo en televisión.

George Gerbner, citado por Raúl Trejo Delarbre, investigador de la Universidad Autónoma de México (1997), define violencia como "...la expresión abierta de fuerza física en contra de otros o de sí mismo, o la coacción para actuar en contra de la voluntad de alguien por medio del dolor, o por heridas o muerte".

Esta violencia en los medios puede ser ficticia, como la que se plasma en las series o filmes; o real, como la transmitida en los noticiarios.

Entre las principales hipótesis que se han formulado acerca de los efectos de la violencia en los medios se encuentran: la teoría del modelaje; la teoría del reforzamiento; la teoría de la catarsis; y la teoría de la estimulación elemental.

3.1. Teoría del modelaje

En primer lugar, es importante establecer la diferencia entre los conceptos de *modelaje* e *imitación*, que aunque parecieran ser sinónimos no lo son. María del Carmen García Galera en su libro *Televisión, Violencia e Infancia-El impacto de los medios* (2000), aclara que en el caso del modelaje, la correspondencia estímulo-respuesta lleva implícito un proceso, mientras que los autores que hablan de imitación se refieren más a un efecto directo e inmediato.

La teoría del modelaje aplicada a los efectos de la violencia en televisión asume que las personas pueden desarrollar ciertas conductas violentas, pero, a la vez, comportarse de forma diferente al modelo presentado en la televisión, lo cual deja clara la diferencia entre el modelaje y la imitación.

No obstante, según la autora, existen formas indirectas en las que el modelaje se pone de manifiesto. En primer lugar, al alterar las respuestas afectivas generales del receptor, y convertirlas en conductas violentas. En segundo lugar, al elevar el nivel de nerviosismo o excitación del individuo, y llevarlo a comportarse de forma violenta. Sin embargo, se insiste en que la violencia televisiva no afecta a todo el mundo de la misma forma y bajo cualquier circunstancia.

3.2. Teoría del Reforzamiento

Este enunciado se refiere a la respuesta que se repite en las personas después de un aprendizaje y que en relación con los efectos de la violencia en la televisión puede: reforzar las tendencias violentas ya presentes en el receptor, aunque la televisión no sea el origen de esas tendencias; afianzar la imitación de hechos violentos cuando no son castigados en el contexto de la historia televisiva; fortalecer ciertos valores sobre el uso de la violencia como, por ejemplo, para resolver problemas interpersonales; y por último, consolidar la idea de que el uso de la violencia es correcto cuando se muestra en un contexto atractivo para el espectador.

3.3. Teoría de la Catarsis

Se atribuye al filósofo griego Aristóteles el desarrollo del concepto de catarsis para dar a entender que los seres humanos podían desprenderse de sus sentimientos de culpa y/o preocupaciones, mediante la identificación psicológica con los personajes de obras de teatro, comedias o dramas.

Para García Galera este concepto aplicado al tema de la violencia de la televisión, sugiere que con la observación de determinados programas, la audiencia consigue expulsar sus sentimientos de hostilidad e indignación. En la actualidad, las posibilidades de que la violencia de la televisión produzca efectos catárticos ha sido

descartada desde el punto de vista científico, y se considera improbable que la agresividad mostrada en la pequeña pantalla provoque este tipo de efectos.

3.4. Teoría de los Efectos del Estímulo:

Se trata de una proposición según la cual la violencia contenida en los programas de televisión no es la única responsable de un determinado efecto en el receptor. Para quienes la defienden, lo que verdaderamente determina el grado de agresividad del individuo es el grado de excitación psicológica y física que provoca el programa en el sujeto, independientemente del contenido de dicho programa y que muchas veces tienen que ver con experiencias vividas con anterioridad.

3.5. Teoría del Cultivo

Para el catedrático estadounidense George Gerbner, los efectos de los medios se sedimentan a largo plazo y se hacen “más intensos y difíciles de detectar” a medida que el receptor se expone a sus mensajes a lo largo de su existencia. La televisión es una de las principales fuentes de socialización de los individuos que, paulatina y acumulativamente en el tiempo, establece en la audiencia unas pautas estables de selección de contenidos que determinan conductas, actitudes y prejuicios.

Esta teoría está basada en el principio de no es la televisión la que desarrolla el carácter agresivo en las personas u otro tipo de patologías sociales, sino su consumo continuado y excluyente el que favorece, no sólo el desarrollo de actitudes violentas y antisociales, sino una visión pesimista y paranoica del mundo.

Un ingrediente activo en todos los medios de comunicación es la violencia por razones de mercado, es decir, el aplicar las técnicas del sensacionalismo y el amarillismo para vender el producto mediático, sin medir las consecuencias que puedan tener en las audiencias.

Según define Olga Dragnic (1994), citada por Marian Marrero (2002), el sensacionalismo y el amarillismo son técnicas utilizadas en la elaboración y presentación de las noticias. La primera consiste en exagerar en cualquier sentido una información, “bien sea utilizando fotografías e ilustraciones de contenido y formato que

no tienen justificación informativa, o jerarquizando o titulando la noticia por encima de su valor real". Según la docente, el sensacionalismo puede encontrarse en cualquier tipo de información, pero encuentra mayor acogida en las de sucesos. En su opinión el amarillismo es el sensacionalismo aplicado a las informaciones relativas a la vida privada de las personas.

Para Gloria Cuenca en su Problemática Ético-Legal del Periodismo Venezolano (1981), el amarillismo es aquella información que toca los temas del sexo, crimen o drogas, incluyendo el alcohol, que con sentido morboso es destinada a exaltar los aspectos instintivos del ser humano o 'hacer noticias' para venderlas haciendo uso de los aspectos miserables del hombre.

El sensacionalismo, que tuvo su auge en 1833 con la aparición de diarios tabloides como el New York Sun, redefinió el concepto de noticia, entendida hasta ese momento, como "información sobre acontecimientos sociales o políticos de verdadera importancia" (Parra y Domínguez 2005), para dar paso a reseñas de todo tipo de delitos, catástrofes y hechos reñidos contra la moral y las buenas costumbres de la época.

El tratamiento informativo propio de los periódicos sensacionalistas es altamente dramatizado lo cual es enfatizado mediante recursos gráficos profusos como grandes titulares con letras de tipos gruesos y negros así como numerosas fotos.

A finales del siglo XIX y principios del XX, el sensacionalismo llegó a excesos tales que fue comparado con el niño amarillo protagonista de una tira cómica de Ouctcaul, "de facciones amables, pero poco inteligentes" (Parra y Domínguez, 2004). De esta manera, comenzó a llamarse "amarillista" al periodismo hecho por Pulitzer y más tarde por Hearst, quien cobró fama por sus tristemente fabulosos artículos de amor y odio que lograron desplazar las noticias importantes a páginas interiores y dieron paso a relatos detallados de toda clase de delitos que eran devorados con avidez por los lectores.

Aunque posteriormente los mismos editores pusieron freno a la tendencia que venía cobrando el sensacionalismo, con la llamada doctrina de la objetividad y la responsabilidad social de los medios, este estilo sigue vigente y, de ser exclusivo de los tabloides, pasó a formar parte del contenido cotidiano de la llamada gran prensa.

En Venezuela, Oviedo (1996), citado por las investigadoras de la universidad del Zulia, Ana Parra y Mariluz Domínguez (2004), demostró que en los periódicos de

provincia las informaciones sobre sucesos y farándula ocupan 27% de la superficie redaccional.

En su descargo, los medios justifican esta utilización de sus espacios aduciendo que la violencia está en la vida y que ellos no hacen más que transmitirla en función del principio de libertad de expresión. Para algunos, lo negativo se centra en el modo sensacionalista de plasmar los hechos muchas veces teñidos de amarillismo.

Domínguez y Molero, estudiaron el sensacionalismo en los medios desde el punto de vista lingüístico (1997-1998), con el objetivo de establecer cómo influye el tipo de periódico, el día de publicación y el tratamiento sensacionalista en la estructura lingüística de las noticias de sucesos.

Las investigadoras establecieron que el nivel más elevado de sensacionalismo lingüístico se registró en los titulares de los lunes, lo cual fue atribuido a la ausencia de flujo informativo típico de los fines de semana, “por lo cual se magnifican noticias sobre hechos triviales mediante la manipulación de los titulares”. Además, observaron un tratamiento sensacionalista “homogéneo” de las noticias de sucesos lo cual explicaron “por el hecho de que ambos diarios buscan captar al mismo tipo de lectores y por ello usan estrategias redaccionales semejantes”.

IV. EL SUICIDIO

1. ¿Qué es el suicidio?

Se denomina suicidio al acto mediante el cual una persona se quita la vida “utilizando el método más efectivo a su alcance y asegurándose que nadie interfiera”. Esto puede ocurrir de manera premeditada o bajo un impulso repentino. (Stengel, 1987)

La palabra suicidio proviene de los vocablos latinos Sui (sí mismo) y didium caedere (matar), es decir, darse a sí mismo la muerte. En griego se le denominaba autokeiria, una acepción compuesta por las expresiones autos (sí mismo) y keyros (mano), o sea, muerte elegida por uno mismo. Según la psicoanalista argentina Mónica Fudin, “el término latino enfatiza la idea de matar” mientras que el griego “la del acto deliberado” (2003).

El Departamento de Salud de Puerto Rico (2004), precisa que el suicidio es la manifestación más extrema de la violencia por ser la violencia infligida, “contra uno mismo y contra los demás”. Mientras que el Glosario de Términos Suicidiológicos, indica que se trata de “una de las formas de morir en la que el individuo, utilizando determinado método se autoagrede”, causándose la muerte.

El suicidio es un hecho complejo que requiere, para su comprensión, de un enfoque interdisciplinario integral que abarque la influencia de factores de índole individual, social y familiar en el proceso de autodestruirse. Por esta razón, los epidemiólogos Guibert y Alonso (2001) lo definen como "el acto consciente de aniquilación autoinducida, mejor comprendido como un malestar multidimensional en un individuo necesitado que delimita un problema para el que el acto es percibido como la mejor solución."

2. Teorías acerca del suicidio

De acuerdo con la especialidad de quienes han investigado este fenómeno, se han elaborado diversas premisas que han sido agrupadas por la Asociación Internacional de Suicidiología en su ya mencionado Glosario de Términos.

2.1. Teoría biológica

Análisis preliminares efectuados en los últimos 20 años en autopsias de suicidas, han determinado la existencia de una asociación entre el trastorno del impulso, la neurotransmisión serotoninérgica y las funciones endocrinas, particularmente la secreción de cortisol y tirotrófina, hecho que origina en los suicidas bajas concentraciones de serotonina, en ciertas partes del cerebro, y de colesterol en la sangre, particularmente en quienes poseen el grupo sanguíneo tipo O. Además, entre aquellos que han intentado suicidarse sin lograrlo, se han encontrado bajos niveles de ácido 5 hidroxindolacético (5-HIAA), metabolito de la serotonina en el Líquido Cefalorraquídeo (LCR); ácido homovanílico (HVA), metabolito de la dopamina; enzima monoamino-oxidasa plaquetaria; así como un incremento anormal de la excreción de cortisol antes del parasuicidio.

En 60 % de los casos de suicidas se halló un test de supresión de dexametasona, así como bajas concentraciones de testosterona, lo cual asocia el eje hipotálamo-hipófisis-tiroides al comportamiento autodestructivo.

2.2. Teoría psicológica

Las principales formulaciones psicológicas de la conducta suicida se inician con Freud quien consideró el suicidio como un crimen que describe la ambivalencia amor-odio, la incapacidad poco común de amar a otros, así como la agresividad con el instinto de muerte. Sus seguidores le han dado un giro de 180 grados a estas hipótesis. Hendin, por ejemplo, cree que los suicidas sufren de fantasías inconscientes, entre las que se encuentran: deseo hostil de venganza, deseo culpable de castigo y el deseo esperanzado de rescate.

Para Adler, todo suicida es dependiente, egocéntrico, posee autoestima baja y manifiesta agresividad velada o abiertamente. Menniger, por su parte, aunque considera que el suicidio es consecuencia de muchas circunstancias y factores, enumera tres elementos comunes en el comportamiento de quienes se autoeliminan: el deseo de matar, el deseo de morir y el deseo de ser matado. Finalmente, Shneidman, para quien el suicidio es un dolor psíquico, resume en cuatro los aspectos psicológicos

presentes en todo suicida: lucha (agresión, rabia, revancha, deseos de matar); huida (escape, rescate, sueño, renacer, reunión, deseos de morir); susto (desolación, desesperanza, confusión, miedo, soledad, pánico, dolor psíquico); y carga (vulnerabilidad genética, historia familiar de suicidios, enfermedades mentales en la familia, historia de abusos).

2.3. Teoría psiquiátrica

A mediados del siglo XIX, surgió la creencia de que el suicidio es una patología. Esquirol, por ejemplo, consideró el suicidio como el efecto de una enfermedad o un delirio agudo, en el que se mezcla un trastorno mental con las pasiones humanas. Más recientemente, los psiquiatras opinan que la mayoría de los suicidas sufren de depresión, ya sea como trastorno o como síntoma, e incluso hay quienes consideran que, en ausencia de una enfermedad psiquiátrica, raramente un individuo se autodestruiría. Para ellos, padecer una enfermedad mental es un factor probado de riesgo suicida.

2.4. Teoría sociológica

Apreciado como uno de los padres de la sociología, Emile Durkeim formuló en 1897 la más importante teoría sociológica acerca del suicidio, la cual se considera todavía vigente pues plantea que es la resultante de la perturbación existente entre la sociedad y el sujeto que se siente excluido o desarraigado de las regulaciones impuestas por ésta.

Clasifica a los suicidas en: altruistas o egoístas, según grado de integración social; y, anómicos o fatalistas, dependiendo del nivel de regulación.

En su opinión, los modos de vida urbano y rural determinan las diferencias existentes entre las tasas de suicidio de ambos ambientes. Cree que cambios repentinos en la posición social, sobre todo si es en descenso, pueden conducir al suicidio. Por el contrario, considera que mientras más estables y duraderas sean las relaciones sociales, habrá menor número de suicidios.

3. Factores de riesgo personales y demográficos del Suicidio

Investigaciones han determinado que existen elementos internos y externos que estimulan la conducta suicida, los cuales han sido divulgados como una manera de evitar la exposición de quienes son proclives a la autodestrucción.

Entre los primeros estos están:

- Las enfermedades mentales, principalmente la depresión clínica.
- El abuso del alcohol y otras sustancias.
- Los eventos adversos en la vida como sufrir una confusión de identidad o, en el caso de las personas jóvenes, sentirse excluidos de su grupo de pares; una crisis familiar por divorcio o la muerte de alguien cercano; la pérdida de los medios de subsistencia, ya sea por una crisis económica o los efectos de un desastre natural o social.
- Los factores parentales, tales como una historia clínica familiar de suicidio, de enfermedad mental o abuso de sustancias, así como de violencia y/o abuso sexual.
- Las creencias culturales y religiosas que consideran al suicidio como una resolución noble a un dilema personal.
- La destrucción de la cultura tradicional de la gente también puede acarrear problemas de identidad de las personas.

Todos estos componentes, que pueden conducir a sentimientos de separación del pasado, aislamiento y desesperanza, pueden constituirse en desencadenantes de la ideación suicida.

De manera exógena, existen ingredientes como:

- Los intentos de suicidio previos
- La existencia de armas de fuego en el hogar
- El encarcelamiento
- Las tendencias impulsivas o agresivas, y la exposición a comportamiento suicida de otros, ya sea en su entorno social o familiar o a través de los medios de comunicación.

4. El suicidio: un problema de salud pública mundial

Los suicidios, así como las conductas parasuicidas, generan una alteración dramática en el entorno del individuo y la sociedad en general. Este hecho lo coloca como uno de los indicadores del estatus de la salud pública de las naciones.

Su incremento en las últimas décadas llevó a la Organización Mundial de la Salud a declararlo como problema de salud pública mundial lo cual obliga a estudiarlo no sólo en el contexto de las instituciones sanitarias sino también de las culturales, deportivas, sociales y académicas, sin olvidar los medios de comunicación (Andar Ong, Introducción a la Suicidiología, Uruguay)

Según datos estadísticos de la OMS se estima que 1.100 personas en el mundo se suicidan cada día. En Europa y América del Norte el suicidio figura entre las 10 principales causas de muerte. Mientras que en Venezuela, como ya se ha mencionado, se presenta como la tercera causa de muerte, junto con los homicidios, hasta 2002.

Sin duda, se trata de un hecho que genera mensajes, tanto antes como después, se haya consumado o no. Por esta razón, la Organización Mundial de la Salud se hizo eco de numerosas investigaciones que sustentaron las solicitudes de grupos humanitarios celosos de los efectos de los medios, y elaboró planes de prevención que incluyen la creación de políticas públicas regionales y locales así como sugerencias destinadas a evitar las muertes autoinflingidas y reducir el impacto negativo que las noticias sobre suicidios puedan ocasionar en el público.

A finales del siglo XX se creó, de hecho, una corriente internacional que pretende cuando menos intentar la detección temprana del riesgo suicida a través de redes de atención a las personas de alto riesgo, las cuales incluyen líneas telefónicas de asistencia gratuita.

5. El suicidio como derecho

Sin embargo, paralelamente, persisten las posiciones de quienes consideran al suicidio como un derecho de las personas.

El abogado Lawrence Stevens, quien ha asistido a “pacientes psiquiátricos” en cortes de Estados Unidos, país que autoriza la hospitalización de personas con riesgo

de suicidio aún en contra de su voluntad, desestima por supuestamente falsas las teorías biológicas y psiquiátricas de la conducta suicida, al tiempo que interroga a quienes se oponen a la autoeliminación, si serían capaces de vivir con una enfermedad terminal que provoca un dolor agudo o que mantiene paralizada a la personas del cuello para abajo.

A aquellos que se valen de creencias religiosas, según las cuales Dios es el único que tiene derecho sobre la vida y sobre la muerte, Stevens les dice que valerse de dicho argumento para impedir una muerte asistida o voluntaria es imponer dogmas que a lo mejor la persona no comparte. El autor comenta:

El más grande de los derechos humanos es el derecho a pertenecerse uno mismo. Un aspecto de tal derecho es el derecho a vivir, pero otro aspecto es el derecho a poner fin a la propia vida. El que una persona apoye este derecho es una 'prueba de tornasol' para saber si cree o no que uno se pertenece a sí mismo y la libertad individual que conlleva.

Javier Rossi, miembro de la organización no gubernamental uruguaya ANDAR, se cuenta entre los especialistas que han advertido que: “el suicida se cree independiente, pero no lo es. Se cree preparado para tomar decisiones maduras, pero no lo está. Está seguro de tener a mano la única solución posible, pero es ignorante con respecto a las alternativas”.

En su opinión, este conjunto de coincidencias le incapacita para tomar decisiones acerca de su vida. “Si ese derecho fuese real y defendible, la persona no tendría inconveniente en conversarlo con un profesional y luego suicidarse”, afirma.

Cree que, en muchas oportunidades, quien piensa en acabar con su vida alega que es una forma de liberar a los demás: “soy un estorbo”, “una carga”. Es decir, toma en sus manos la solución de los problemas o inconvenientes ajenos. “Si sobre lo anterior, agregamos los efectos ya mencionados sobre el resto de la sociedad en general y sus familiares más íntimos; y consideramos el incremento sustancial del riesgo suicida en familiares directos de quien lo consumó, puede concluirse que el suicidio no es un derecho, aunque quien lo intente lo haga nada más que por perjudicar, atropellar y empobrecer la vida y los derechos ajenos.

Stevens, basa su argumentación a favor del suicidio, en el hecho de que los programas de prevención no han producido resultados positivos. No obstante, en el boletín emanado del Proyecto para la Prevención del Suicidio (1999), se afirmó que en

Finlandia descendió 9% la frecuencia de suicidios una década después de la puesta en marcha de los mencionados planes. La nación europea fue el primer país del mundo que se acogió a un proyecto de detección temprana de suicidios, según se afirma en el Mensaje sobre la Prevención del Suicidio, acogido por la Iglesia Luterana en América, durante 1999.

6. Influencia de los medios en la ocurrencia de suicidios

En su libro El Suicidio, Emile Durkehim no deja dudas acerca del efecto contagioso de las conductas autodestructivas. Asegura que la imitación es el último factor psicológico a considerar como causa social del suicidio.

En su opinión, sólo podemos considerar la imitación propiamente dicha cuando “un acto tiene como antecedente inmediato la representación de otro acto semejante, anteriormente realizado por otro, sin que entre esta representación y en la ejecución se intercale ninguna operación intelectual, explícita o implícita, que se relacione con los caracteres intrínsecos de los actos reproducidos”, esta es la definición que se debe emplear cuando se trata a la imitación como influencia en el suicidio.

En su página web, la Fundación Americana para la Prevención del Suicidio, la Asociación Americana de Suicidiología y el Centro del Orden Público de Annenberg, divulgaron los resultados de una investigación efectuada entre 1984 y 1987, sobre las informaciones que periodistas en Viena, Austria, publicaron en torno a una especie de ola de suicidios en la vía de los trenes subterráneos.

“La cobertura era extensa y dramática. En 1987, una campaña alertó a los reporteros acerca de los posibles efectos negativos de tal divulgación, y las estrategias alternas sugeridas para la cobertura. En el primer semestre después de que la campaña comenzó, los suicidios del subterráneo y las tentativas no fatales cayeron por más de 80 %. El número total de suicidios en Viena declinó también”

La oficina de Salud Mental de Nueva York define al llamado contagio del suicidio como el efecto mortal que puede ocasionar en una persona vulnerable a la exposición del suicidio de otro ya sea entre los miembros de la familia, un amigo o un desconocido cuya muerte es reseñada a través de reportajes en los medios de comunicación. Este tipo de consecuencias tiene más repercusión en adolescentes y adultos jóvenes.

7. Antecedentes históricos del efecto imitativo del suicidio

Pérez Barreno (2004), afirma que el “efecto imitativo de la conducta suicida y su relación con los medios de comunicación, se observó de manera indiscutible luego de la muerte de la actriz Marilyn Monroe en agosto de 1962 cuando se produjeron 303 auto eliminaciones, lo cual significó un incremento de 12 % de los casos en Estados Unidos”.

El despliegue informativo realizado durante varios meses y el enigma que se tejió en torno a la forma de su muerte, habría provocado la reacción en cadena de miles de seguidores o personas que encontraron en la conducta de la Monroe, diva del cine estadounidense, un ejemplo a seguir.

Sin embargo, este modelaje ya había sido demostrado en 1774 luego del éxito de la novela *Las Penas del joven Werther*. Su importancia, de hecho, fue resaltado por D.P. Phillips en 1974 cuando propuso el término “efecto Werther” para describir “el efecto de la sugestión en la conducta suicida”.

En el Glosario de Términos Suicidiológicos se asegura que su venta tuvo que ser prohibida en diversos lugares de Europa porque desencadenó numerosos suicidios en jóvenes mediante el mismo método.

Más recientemente y en otro continente, el mismo efecto fue observado en cientos de adolescentes y jóvenes japoneses, después del suicidio de la estrella del rock de Japón, Yukiko, que generó un número importante de fallecimientos en iguales circunstancias. El fenómeno, acuñado por psiquiatras de la nación nipona como “el efecto Yukiko”, permitió observar que la cobertura sensacionalista del suceso fue determinante en el aumento de conductas auto eliminatorias con métodos no usuales en la cultura oriental.

En Latinoamérica también abundan los ejemplos. Uno de ellos, en Colombia donde, según fue reseñado por el diario *Tiempos de Mundo* en agosto de 2000, “sucede un suicidio cada cuatro horas siendo la ciudad occidental de Pereira una de las que registra un alarmante cuadro de suicidio por lanzamiento de una persona por mes, desde el viaducto Pereira-Dos Quebradas”.

Gérard Imbert citado por Manuel Garrido Lora (2004), uno de los pocos investigadores que aborda el tema de los recursos gráficos de los medios en la divulgación del suicidio, afirma que “la forma de presentar la información (especialmente

en el caso de las portadas), así como la selección y tratamiento de las imágenes fotográficas, implican una visión polémica y dramatizada de los asuntos”.

Dice que “en las imágenes, la pasión se desata y la violencia se convierte en espectáculo”, para dar paso a un discurso sobre la violencia, centrado en la violencia social que invade las páginas de información (y de manera espectacular la primera plana) y hasta los editoriales y que cultiva una imaginería del miedo y de la inseguridad, con imágenes. De este modo, la muerte tiene un tratamiento espectacular, como ocurre con los titulares sobre los accidentes de tránsito.

Asegura que “junto a la propia violencia de los hechos informados, hay también violencia en la forma de contarlos. Ese espectáculo de la violencia genera un escenario que incide directamente en la percepción de la realidad por parte de los ciudadanos”.

Luego de efectuar una investigación relativa a la información periodística sobre drogadicción y criminalidad, Imbert elabora tres conclusiones fundamentales: que existe violencia formal por parte del medio desde el momento que la construcción de la noticia suele emplear una única fuente informativa, la policía, que relaciona directamente la drogadicción con el crimen; que la violencia se incorpora a la agenda informativa del medio como un elemento más, se tematiza mediante un tratamiento muy homogéneo y simplificado; y, por último, que los sucesos se clasifican atendiendo casi exclusivamente a su vertiente penal.

Al igual que Clemente (1988), Imbert concluye que la violencia formal del medio deja a la sociedad sin ninguna posibilidad de desarrollar iniciativas o reflexionar sobre el asunto. El ciudadano se ve reflejado como una víctima impotente que sufre los azotes de la criminalidad originada por la droga, y salvada en última instancia por la violencia legítima institucionalizada. En muy pocas ocasiones se da noticia de los aspectos sociológicos que rodean los hechos, o bien se revelan fracasos en la lucha institucional contra dicho problema social.

8. Recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud y la Asociación Internacional de Suicidiología

Con la ayuda de expertos de todo el mundo, la Organización Mundial de la Salud elaboró una serie de normas destinadas a quienes trabajan o deberían trabajar en la prevención del suicidio, como son los profesionales sanitarios, personal docente,

funcionarios de prisiones, profesionales de los medios de comunicación y personas que han intentado suicidarse.

Existen investigaciones en el mundo entero que ratifican que aplicar dichas sugerencias para dar cobertura a los suicidios en los medios de comunicación, ha contribuido en forma importante en la disminución de estos hechos. Entre las recomendaciones formuladas a los medios y periodistas están:

- Obviar la interpretación abierta o velada del suicidio o del suicida mismo como un acto de valentía, heroísmo o denuncia.
- Evitar describir el método utilizado, puesto que esto puede incentivar la imitación.
- Prescindir de las dramatizaciones del suicidio, lo cual puede llevar a especulaciones lesivas a los sobrevivientes.
- Evadir las justificaciones del suicidio.
- Considerar que aproximadamente 90% de las personas con tentativa o consumación del acto, son portadores de algún trastorno mental cuando menos en los momentos inmediatamente anteriores.
- Evitar la utilización de la palabra suicidio en los titulares.
- Publicar en el mismo medio de comunicación en forma lo más contingente posible, las alternativas de atención de que dispone la sociedad, sean líneas de crisis como centros de salud, etc.
- Resaltar que no fueron detectados los signos de alerta que la persona seguramente mostraba.
- Evitar la entrevista a adolescentes que hayan intentado suicidarse y cuidar si la entrevista se le hace a sus padres u otros allegados, profesores, amigos, vecinos, etc.
- Recordar que el suicidio no es un derecho y en lo posible tampoco presentarlo como una opción.

Se recomienda también publicar los números telefónicos de las líneas de ayuda o las direcciones de instituciones de prevención del suicidio, así como reportajes y/o entrevistas a especialistas que traten temas como: las contradicciones que se presentan en las personas con ideación suicida y la intervención oportuna; la cooperación familiar para cambiar las condiciones del entorno que contribuyeron a la ideación suicida, es decir, el abandono de las adicciones, si las tuviere, así como de

influencias dañinas; como contraparte, y pensando en el futuro, puede escribirse acerca del fortalecimiento de la autoestima, mediante un proceso terapéutico adecuado.

Asimismo, la ong ANDAR, consciente de que los efectos de los medios son sólo un factor en la cadena de prevención, recomienda incorporar a la comunidad en los planes de combate del suicidio mediante jornadas de información acerca de: a) atención telefónica de crisis; b) educación social, docentes, maestros, padres, etc., para la identificación primaria de los signos de alerta; c) control de métodos (armas de fuego, fármacos, etc.); d) prospección de casos de intentos o riesgo entre la población adolescente y joven; e) apoyar, asesorar y acompañar a los medios de comunicación para minimizar los riesgos de suicidio por modelaje o imitación; y f) formar más profunda y ampliamente a los profesionales de la salud sobre la temática.

V. METODOLOGÍA APLICADA A LA INVESTIGACIÓN HEMEROGRÁFICA DE LAS NOTICIAS SOBRE SUICIDIOS PUBLICADAS EN DOS DIARIOS DE FALCÓN DURANTE LOS AÑOS 2003-2004

1. El producto comunicativo sometido a análisis

Se extrajeron todas las noticias sobre suicidios publicadas en dos diarios de Falcón durante los años 2003-2004 y se les sometió al análisis de contenido. De acuerdo a José Luis Piñuel Raigada, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, se suele llamar análisis de contenido al conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior. El análisis de contenido, de hecho, se convirtió a finales del siglo XX en una de las técnicas de uso más frecuente en muchas ciencias sociales, adquiriendo una relevancia desconocida en el pasado a medida que se introdujeron procedimientos informáticos en el tratamiento de los datos.

2. Estructura de análisis

Se procedió a codificar en tablas, todas las informaciones sobre suicidios, ya fueran consumados o frustrados, publicadas por los dos diarios de más alta circulación en el estado Falcón: La Mañana y Nuevo Día (este último de reciente aparición y distribución en Aruba y Curazao), durante los años 2003 y 2004. Se seleccionaron estos años por hallarse Venezuela sumida en una crisis socio-económico-política como consecuencia del paro laboral convocado por la central sindical nacional y la confederación patronal, que se inició en diciembre de 2002 y concluyó en marzo de 2003. Con ello se intentó medir hasta dónde, según las teorías formuladas por Durkehim, influyó el entorno en la ideación autodestructiva de la población vulnerable

expuesta a las noticias sobre suicidios en Falcón. Se seleccionó Nuevo Día pese a que sólo se tienen dos meses de publicación en 2003, pues los otros dos periódicos regionales sólo circulan en Coro.

Se efectuó el análisis del estilo usado por ambos periódicos, objetivista o sensacionalista, en titulares, leyendas, gráficas y superficie redaccional otorgada al tema.

Se indagaron, cuantitativa y cualitativamente, los contenidos registrados en la muestra previamente definida, tomando en consideración las variables morfológicas (número de informaciones, volumen de cms/col, número de páginas a que corresponde ese volumen informativo), de acuerdo a las normas sobre el Adecuado Manejo de las Informaciones Relacionadas con el Suicidio en los Medios de Comunicación, elaboradas por la Sección de Suicidiología de la Asociación Psiquiátrica de América Latina, APAL), así como las recomendaciones de la OMS descritas en el capítulo anterior.

Se ponderó la importancia del tema de acuerdo al volumen de las informaciones o unidades redaccionales, así como su frecuencia absoluta, de acuerdo a su despliegue en últimas páginas o secciones de sucesos y en páginas interiores.

Se intentó medir el efecto Welter, también llamado, fenómeno del contagio por suicidio, al hacer el recuento por fechas de cada intento o suicidio consumado en el lapso estudiado.

Se pretendió aplicar una breve encuesta de preguntas cerradas entre los familiares de suicidas y suicidas frustrados para averiguar si eran lectores de prensa y con qué frecuencia estaban expuestos a ésta. No obstante, sólo se logró concretar cinco visitas a familiares de suicidas, tanto de Coro como de Punto Fijo, pues hubo dificultad para ubicar las direcciones de las residencias de los suicidas. En otras ocasiones, una vez halladas, vecinos informaron que la familia se había mudado días o meses después del hecho.

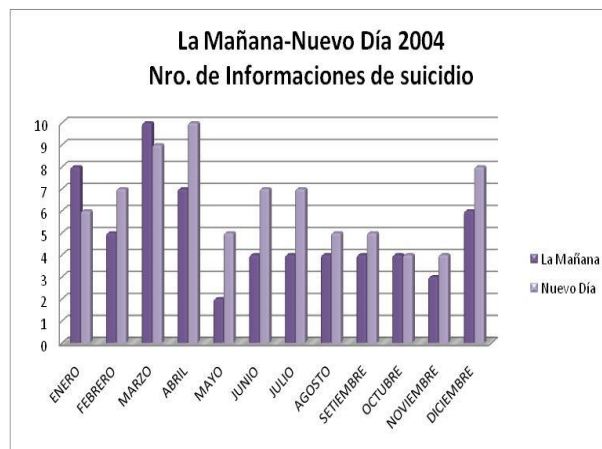
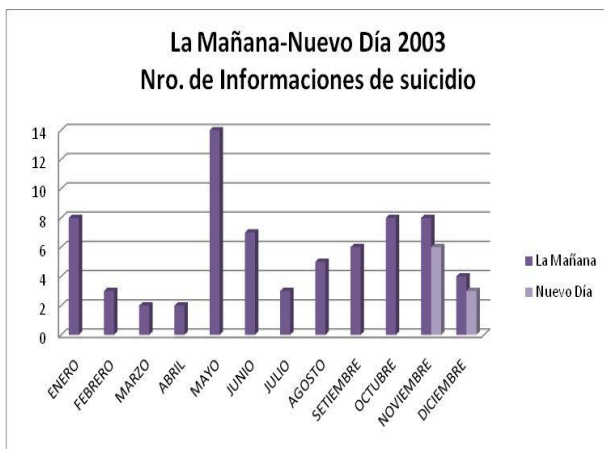
VI. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

1. De acuerdo al estado

Durante el lapso estudiado el diario La Mañana publicó 135 informaciones relacionadas con el suicidio en el estado Falcón. 98 de ellas, se refirieron a suicidios consumados mientras que 37 versaron sobre autoatentados frustrados. Nuevo Día divulgó 85 notas en total, 48 de las cuales correspondieron a autoeliminaciones consumadas y 37 fallidas.

PERIÓDICO	2003	2004
La Mañana	70	65
Nuevo Día	9	77

NOTICIAS DE CASOS DE SUICIDIO (incluye intentos)



2. En cuanto a las causas

Según las informaciones publicadas en el diario La Mañana en el lapso estudiado, la mayor razón aparente por la que las personas se suicidaron fue la de tipo pasional (32%), seguido de las crisis depresivas (21%), los trastornos mentales (19%), así como

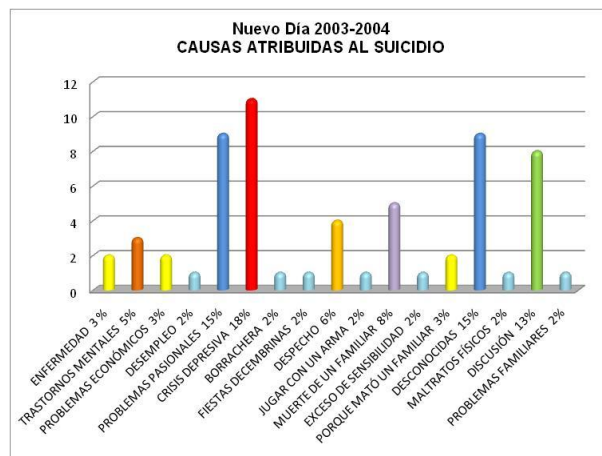
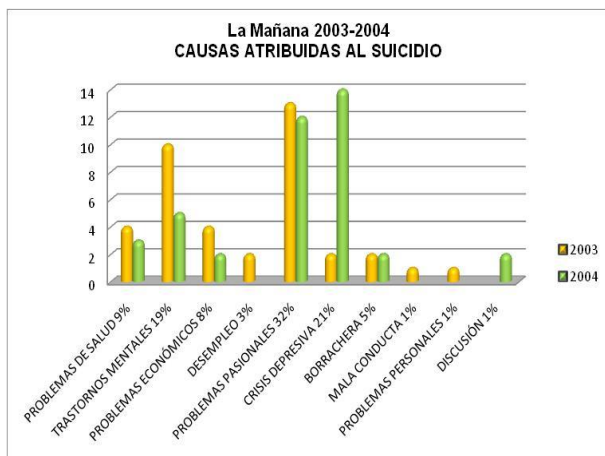
problemas de salud (9%) y de tipo económicos (8%). Aunque las crisis depresivas pueden agruparse en el renglón de problemas mentales o, aún más, reducirlas todas a problemas de salud, decidimos dejarlas tal cual fueron mencionadas reiteradamente como una causa en las informaciones publicadas. El resto de las razones atribuidas al suicidio fueron las borracheras (5%), el desempleo (3%) y las discusiones, problemas personales y mala conducta (1% cada uno).

En el diario Nuevo Día se observó mayor variedad en cuanto a las razones atribuidas al suicidio. Según el cotejo efectuado, las crisis depresivas son la mayor causa de suicidio (18%), seguido de los problemas pasionales (15%), las discusiones (13%), la muerte de un familiar (8%), el despecho (6%), los trastornos mentales (5%), las enfermedades, problemas económicos así como los homicidios-suicidios (3% c/u), para finalizar con el desempleo, las borracheras, fiestas decembrinas y hasta el exceso de sensibilidad, entre otras (2% c/u).

Noticias de casos de suicidio Método y causa en títulos (incluye intentos)

	2003		2004	
	La Mañana	Nuevo Día	La Mañana	Nuevo Día
No. Informaciones	70	9	65	77
Con Método	70	9	65	77
Con Causa	39	6	25	66

Causas atribuidas al suicidio



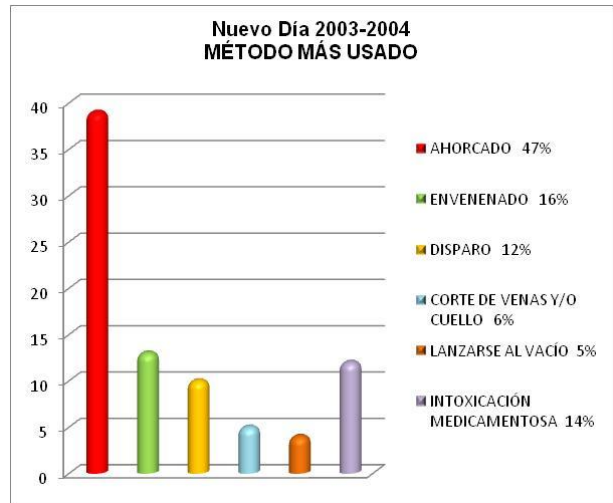
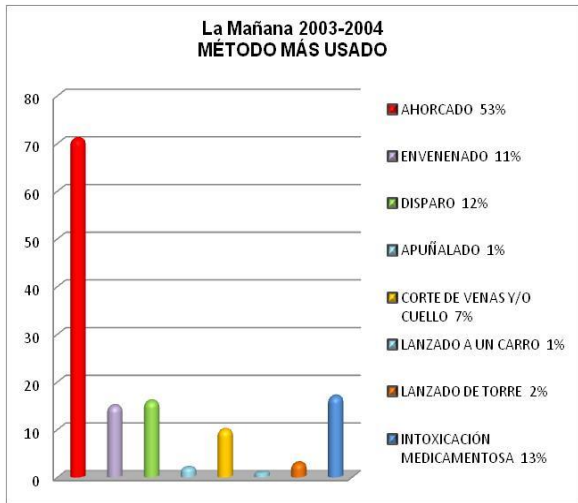
La presunta causa del suicidio fue mencionada en más del 25% de los titulares del diario La Mañana en ambos años, tanto en páginas internas como externas. Los dos tabloides aluden con más frecuencia las razones aparentes en títulos internos. Sin embargo, más de la mitad de las informaciones no las nombraron en ninguno de los dos diarios.

Mencionar las supuestas causas que detonaron un suicidio contraviene el Adecuado Manejo de Informaciones Sobre Suicidio en los Medios de Comunicación, el cual recomienda que “no deben ofrecerse explicaciones simplistas ni únicas de lo sucedido pues el suicidio es una conducta compleja que responde a causas biológicas, psicológicas y sociales”.



3. En cuanto al método

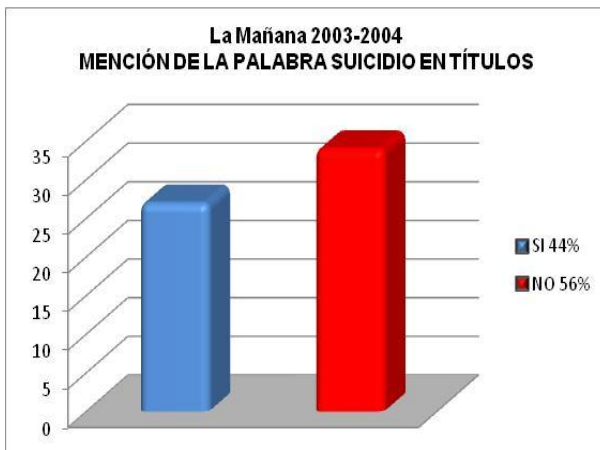
El modo más usado para autoeliminarse en Falcón es el ahorcamiento, seguido de la intoxicación ya sea por medicamentos o envenenamiento por químicos. Los diarios analizados reseñaron en 2003 y 2004, 75 casos de asfixia mecánica lo cual significa 53% del total de casos (135). En segundo lugar, 35 (25.9%) de envenenamiento; 17 (10%) de autoeliminación por arma de fuego; 9 (7%) de corte de venas; y 2 muertes por arma blanca. Hubo dos casos de lanzamiento al vacío y otro de degollamiento.



4. Análisis de titulares

La OMS sugiere evitar el uso de la palabra suicidio en el título. Recomiendan que en su lugar se utilice el término “muerte autoinflingida” o “auto provocada” o “murió trágicamente”. Luego de analizar cada uno de los titulares publicados se encontró que 45% de las notas fueron tituladas con la palabra suicidio. Cuando no apareció esta palabra se tituló con el método usado: “Se ahorcó...”, “Se envenenó...”, etc., lo cual también contraviene las recomendaciones de la OMS.

Mención de la palabra suicidio en titulares





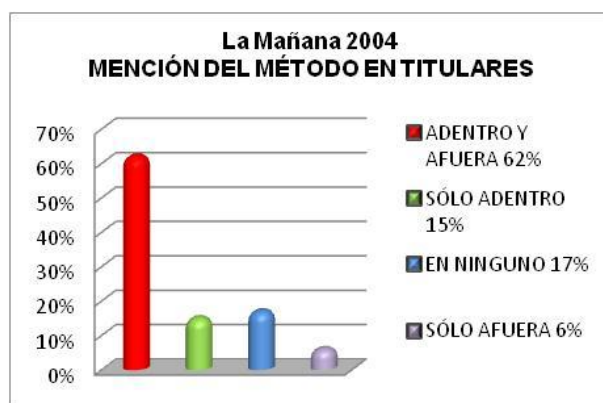
Más de la mitad de las informaciones (53%), describieron el método utilizado en títulos internos. Regularmente no aparecen en las primeras páginas los intentos. Es decir, que el porcentaje de informes correspondiente al ítem "Adentro y afuera" contiene el total de los suicidios consumados.

Más de la mitad de los títulos de las informaciones aparecidas en La Mañana dieron cuenta del método usado por el suicida tanto en páginas internas como en la contraportada donde el despliegue de fotos y color es profuso. Del total de las informaciones (65), solamente en 15 no fue informado el método en los titulares.

Regularmente no aparecen afuera los intentos o son reseñados en columnas de breves. Es decir, que el porcentaje mencionado corresponde al total de los suicidios consumados.

Mención del método en titulares





5. Recursos gráficos

El despliegue gráfico es fácilmente observable: en su mayoría las informaciones se ilustraron con más de dos fotos. Más de la mitad de ellas, (65%), correspondieron a la familia, en su mayoría el padre o la madre en la sede de la morgue del hospital o la casa donde encontraron el cadáver. En casos excepcionales fue publicada la gráfica del instrumento usado, desde la soga en el caso de los ahorcados hasta el arma de fuego. En dos oportunidades se publicó la foto de los pies del occiso colgando.

Nuevo Día publicó fotos de objetos personales de los occisos, como las pantuflas, que en nada agregan valor a la información. En las contraportadas son usualmente ubicadas las fotos a color del occiso en vida con fondo a color. El detalle excesivo para describir el hecho incluye la publicación de cartas que han dejado los suicidas (Anexo 9).

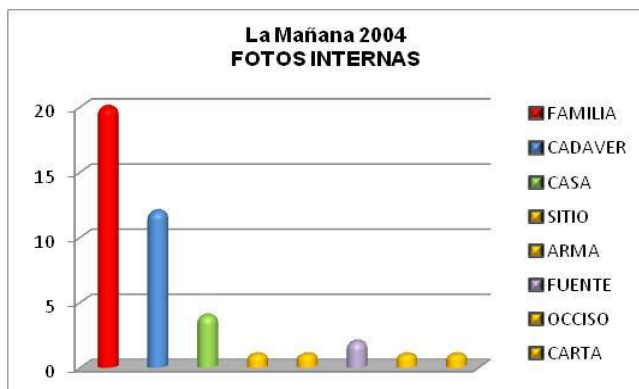
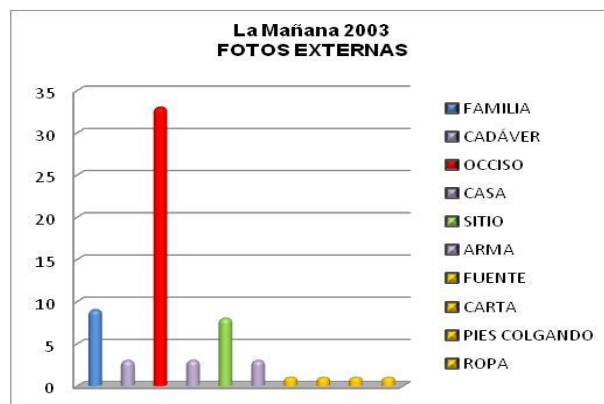
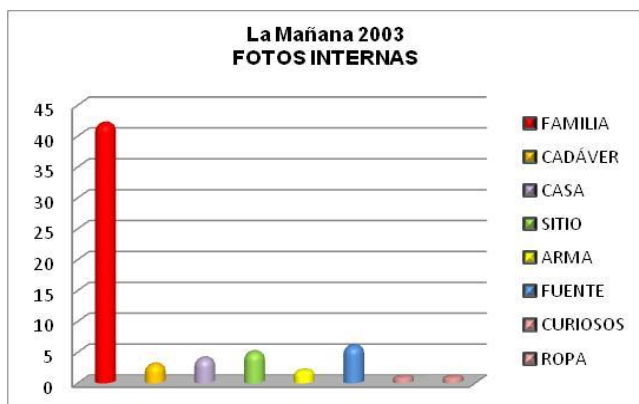
Nuevo Día usa un estilo más sensacionalista que La Mañana, sobre todo en lo que respecta a las gráficas y uso del color en títulos y fondos.

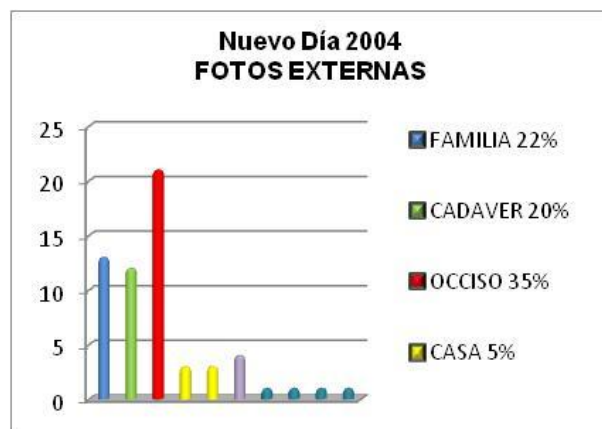
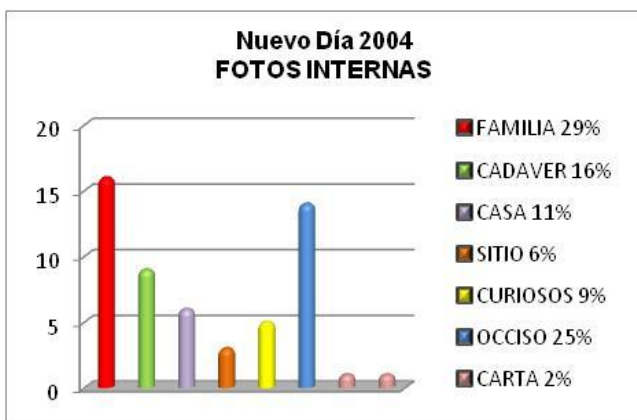
En 2004, La Mañana acompañó la nota del suceso con la foto del occiso en 48% de los casos; con la de la familia, en 27%; con el cadáver en 22%; y con la residencia del difunto en 3%. Internamente, este medio de comunicación acompañó los textos con gráficas de la familia (48%); el cadáver (29%); el hogar (10%); la fuente informativa (5%); y el sitio donde se halló el cadáver, el arma usada y el difunto (2%).

Según el Manual de Periodismo Sensible: "Los profesionales de los medios de noticias deben considerar el contexto en el cual enmarcan informes de suicidio y evitar el uso de las fotografías dramáticas relacionadas con el suicidio (por ejemplo,

fotografías del cuerpo, de la sangre, de los instrumentos del suicidio, de la escena del suicidio, del cuarto de la persona difunta, del entierro)."

Recursos gráficos

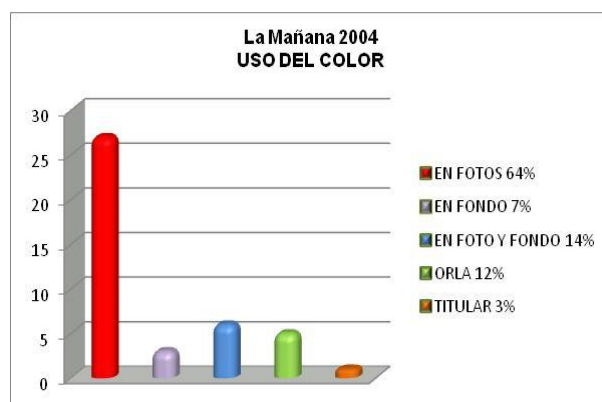
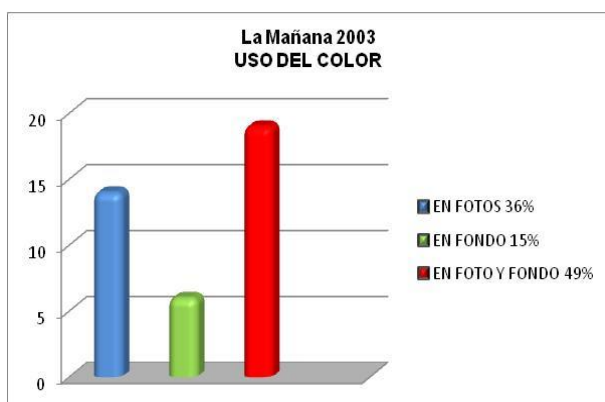


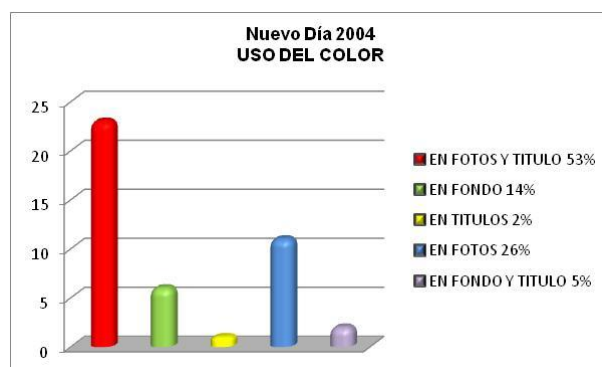
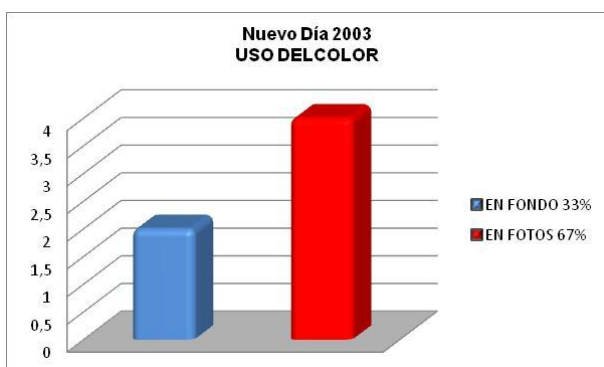


6. Uso del color

El uso del color para resaltar las informaciones se evidencia en las contraportadas de ambos diarios. Todas las gráficas son a color, y cuando se publican en blanco y negro, se usa el fondo a color para destacarlas. En 2003, 49 % de las fotos usadas por La Mañana correspondió a imágenes del occiso. En 2004, 65% del color se usó para las fotos. También fue utilizado el color en las orlas y en pocas ocasiones en el título.

Nuevo Día usó color en 67% de las fotos y 33% en el fondo de los llamados de contraportadas. En 2004, el color se usó en Fotos y Título (53%); Fotos (26%); Fondo (14%); Fondo y Título (5%); y Títulos (2%) (Anexo 13).



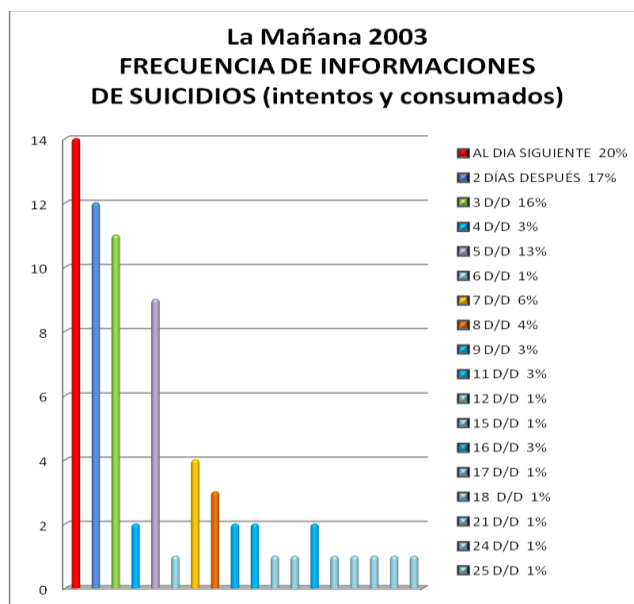
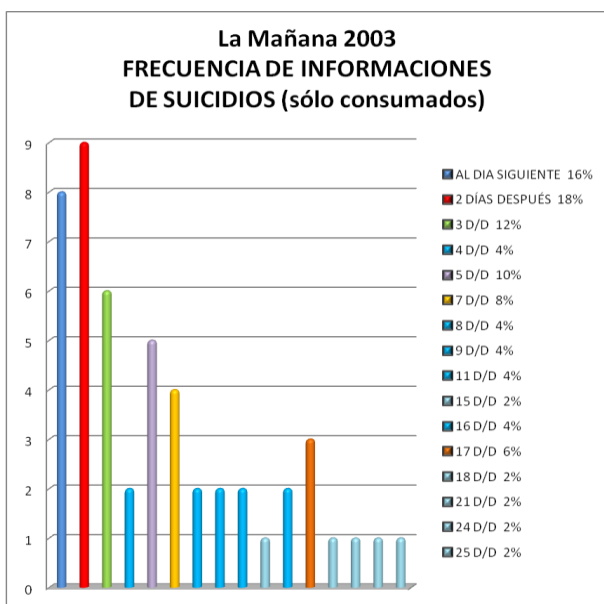


7. Efecto contagio

Para demostrar la hipótesis de contagio, se construyó un cuadro de frecuencia de la ocurrencia de suicidios. El resultado obtenido, si bien es cierto que no puede tomarse como concluyente, evidenció que de 70 casos de suicidio (intentos y consumados), reseñados en el 2003 por el diario La Mañana, 20% ocurrieron al Día Siguiente; 17%, dos días después; 16%, tres días después; 13%, cinco días después; 6%, siete días después; 4%, 8 días después; 3%, cuatro, nueve, once y dieciséis días después, y, 2%, hasta veinticinco días después.

**Cuadro de frecuencia.
Suicidios por fecha. Diario La Mañana 2003**

MES	FECHAS																														
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
ENE			1		3									1			1	1													1
FEB																						1		1				1			
MAR	1							1																							
ABR		1																			1										
MAY	1	1		1			1	1				1	1	1	1			1		1				1	1		1				
JUN													1	1								1		1			1	1	1		
JUL		2															1														
AGO		1		1		1					1	1																			
SEP		1								1										1		1	1						1		
OC		1		1		1				2																1	1	1			
NOV			1				1											1				2	1		1				1		
DIC						1								1								1					1				

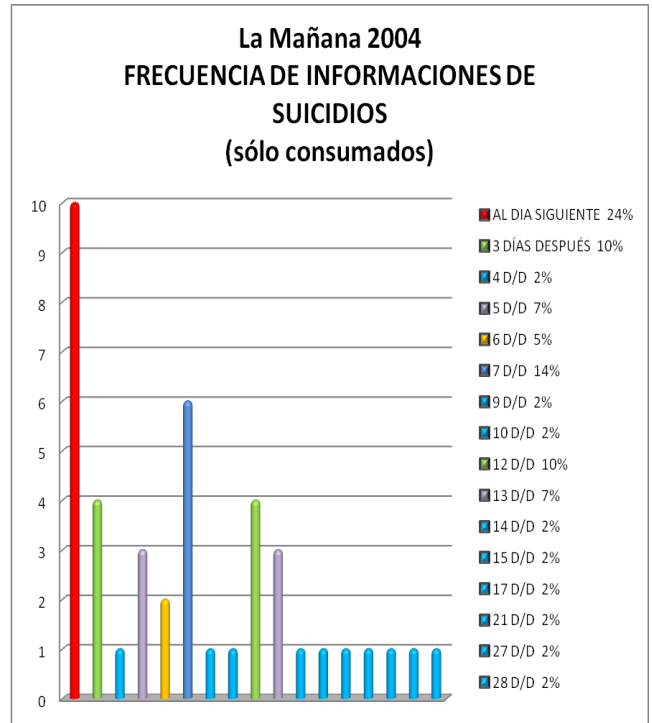
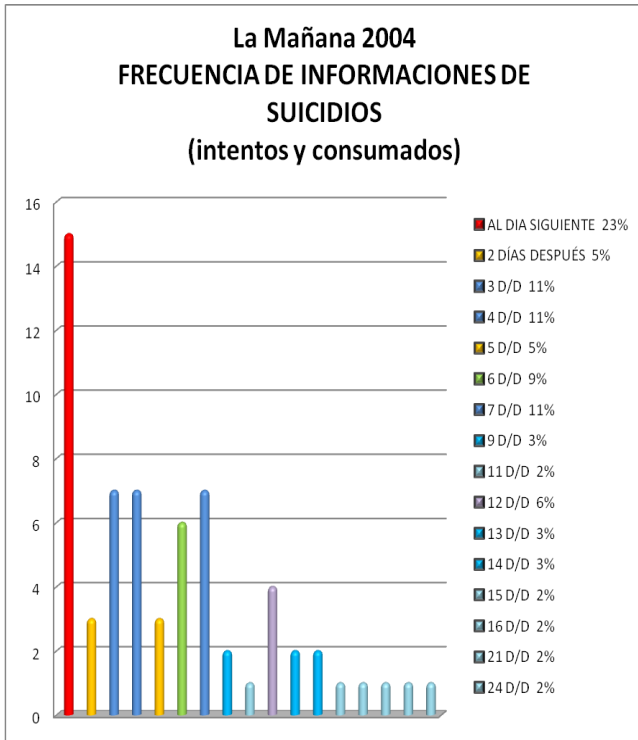


En 2004, el mismo diario reseñó 65 hechos de suicidio (consumados o no), de los cuales 23%, sucedieron al día siguiente; 11%, tres, cuatro y siete días después; 9%, seis días después; 6%, doce días después; 5%, dos y cinco días después; 3%, nueve, trece y catorce días después; y, 2% hasta veinticuatro días después.

A continuación el cuadro de frecuencia creado a partir de la información recopilada.

Cuadro de frecuencia.
Suicidios por fecha. Diario La Mañana 2004
(intentos y consumados)

MES	FECHAS																														
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
ENE					1			2							1							1				2	1				
FEB	1	1	1	1				1												1											
MAR	2																1	1	1		1				1			1	1	1	
ABR	1			1							2			1	1	1													1		
MAY			1																									1			
JUN								1	1				2																		
JUL			1				1					1															1				
AGO		2				1									1								1							1	
SEP												1	1							1					1						
OC						1									1														1	1	
NOV																								1						2	
DIC													1	1					1	1	1						1				



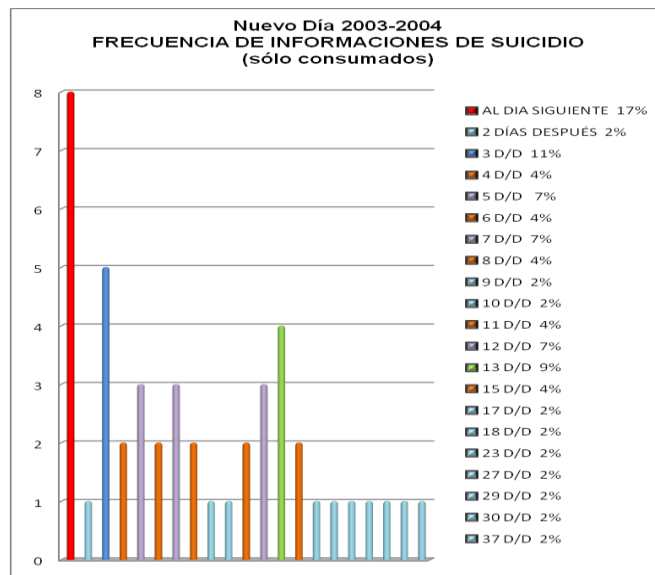
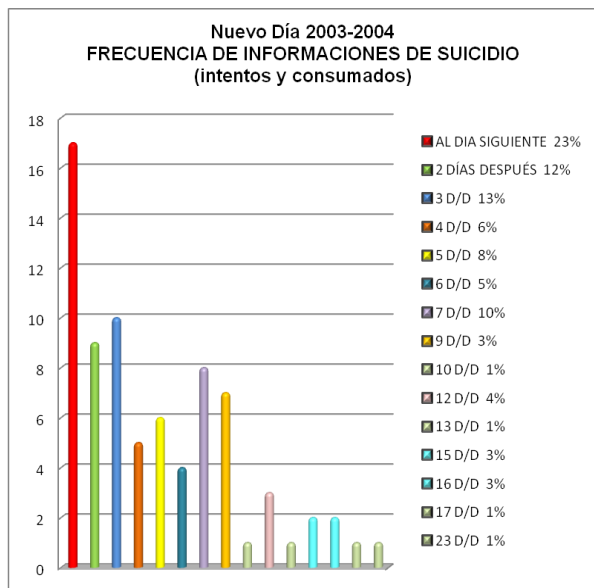
Para analizar al diario Nuevo Día se agrupó en una sola tabla y gráficos, los años 2003 y 2004 por cuanto este tabloide fue fundado en noviembre de 2003 y los datos aislados de dos meses aportaban poco valor a la investigación. Una vez agrupados los dos años, el registro hemerográfico arrojó que Nuevo Día publicó 88 notas de suicidios (consumados o intentos) durante 2003-2004.

La frecuencia con la que estas noticias fueron reseñadas quedó materializada en este medio así: 23% al Día Siguiente de un suicidio; 13%, tres días después; 12%, dos días después; 10%, siete días después; 8%, cinco días después; 6%, cuatro días después; 5%, seis días después; 4%, doce días después; 3%, nueve, quince y dieciséis días después; y, 1% hasta veintitrés días después.

A diferencia de La Mañana que publica la información en páginas internas, pero hace llamado en Última con igual profusión de fotos y despliegue, Nuevo Día se limita a reseñar en Últimas.

**Cuadro de frecuencia.
Suicidios por fecha. Diario Nuevo Día 2003-2004
(intentos y consumados)**

FECHAS																															
MES	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31
NOV								1											1			2			1					1	
DIC																1						1				1					
ENE				1		1			2							1										1					
FEB		2	1		1																2									1	
MAR	2																1		2		1				1			1		1	
ABR	1			1	1					1	2			1	1	1									1						
MAY			1		1				1													1						1			
JUN								1	1	2				2																1	
JUL			1							1	1	1				1									1						1
AGO		1				1									1								1						1		
SEP					1							1	1							1					1						
OC						1									1														1	1	
NOV																						1			1					2	
DIC																1					1	2	1					2	1		



Los resultados ponen de manifiesto que el efecto contagio es evidente al producirse más de 20% del total de los casos al Día Siguiente de un primer caso. Es decir, que durante dos años consecutivos 29 personas se quitaron la vida al día siguiente de haber sido reseñada una información de suicidio.

Sin embargo, al no tener forma de saber las causas que indujeron a las personas a autolesionarse, tampoco se puede afirmar categóricamente que fue la publicación de tales noticias la responsable de dichas muertes.

Durante el lapso estudiado el diario La Mañana publicó, 98 informaciones de suicidios consumados y 37 sobre autoatentados frustrados. Nuevo Día divulgó 48 autoeliminaciones consumadas y 37 fallidas.

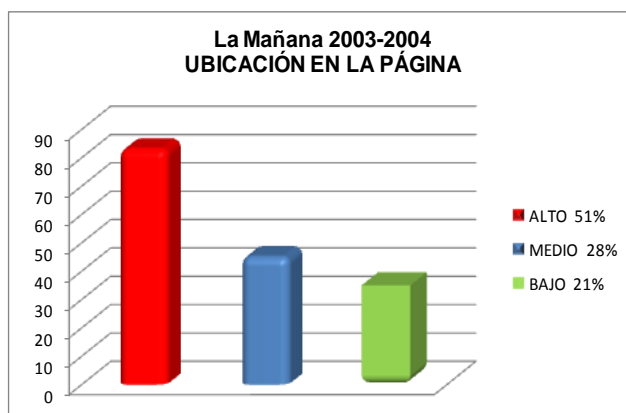
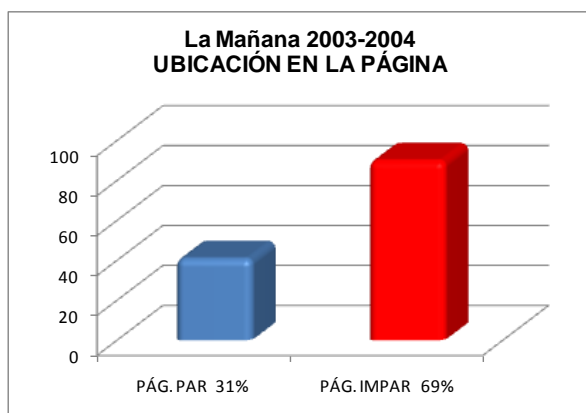
8. Ubicación en la página

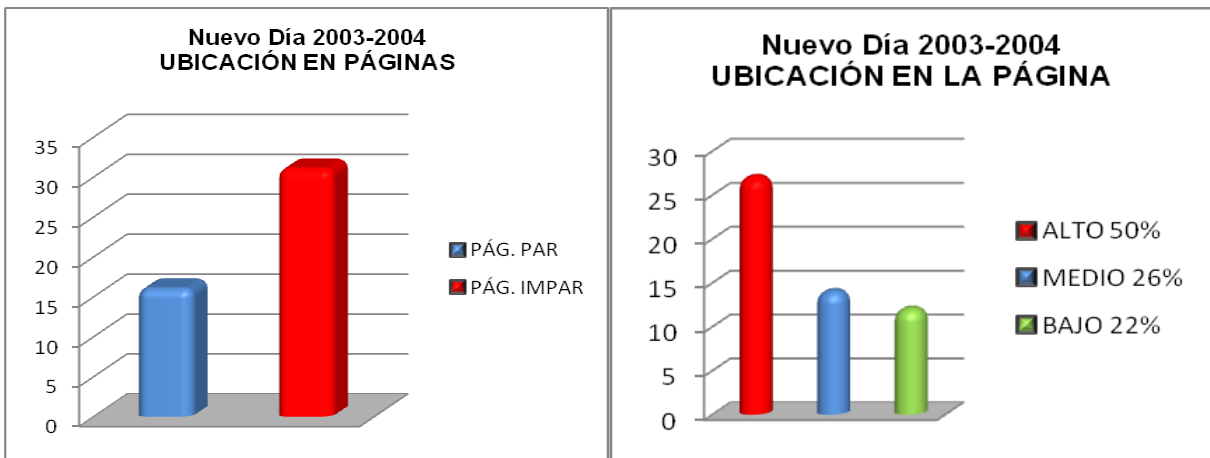
En cuanto a la ubicación en la página, más de 50% de las veces, ambos diarios colocaron las informaciones relativas al suicidio en las últimas y antepenúltimas páginas en lugar alto, a lo largo del tiempo observado.

Nuevo Día prefirió el uso completo o a la mitad de la última página para colocar las informaciones de suicidio. Internamente, ubica estos sucesos en página impar-alto.

La Mañana despliega estas informaciones 73% de las veces en página impar-alta de manera interna, mientras que en contraportada prefiere el uso de llamados con fotos y fondo a color.

Ubicación en la página



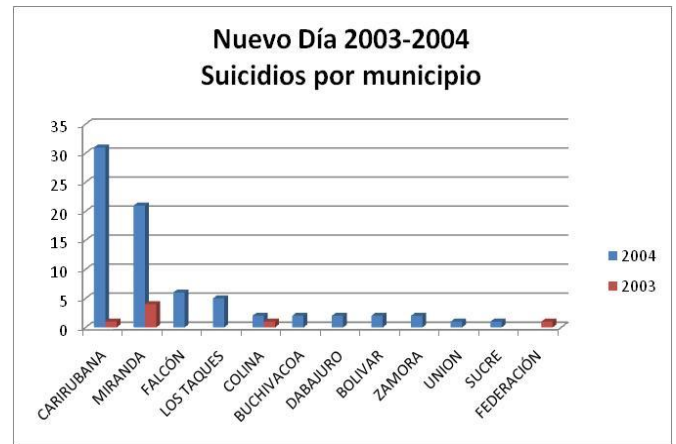
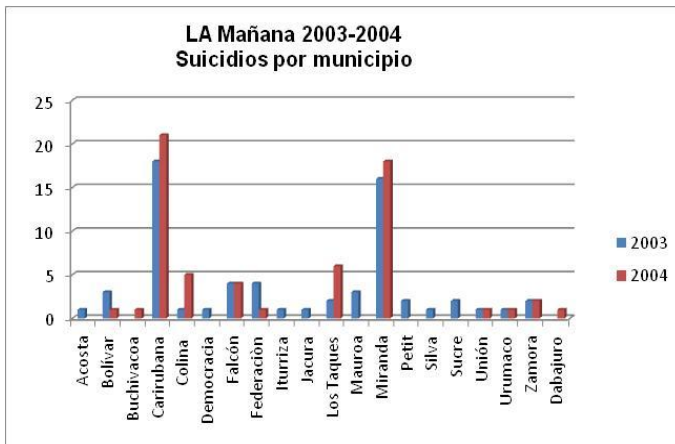


9. Epidemiología del suicidio en falcón

Falcón está dividido territorialmente en 25 municipios. Los dos municipios más poblados son Carirubana, capital Punto Fijo, y Miranda, cuya capital es Coro. En estos municipios fue donde más personas se suicidaron en 2003. Del total de episodios de suicidios, 45% ocurrieron en Carirubana y Miranda. Le siguen en número, Los Taques, también ubicado en Paraguaná al igual que Carirubana, y Colina, a pocos kilómetros de la capital. En el resto de los municipios escaso número de personas consumaron o intentaron actos de suicidio.

De ellos, llaman la atención los municipios Falcón y Federación, con 6%. El primero de ellos se sitúa en Paraguaná y el segundo en la sierra falconiana. Al contrario de 2003, en 2004 hubo municipios en los que no se registraron conductas autolesivas. No obstante, el municipio Carirubana continuó siendo la zona geográfica de Falcón donde se consumaron o intentaron más episodios de suicidio, seguidos de Miranda, Colina y Falcón. Los dos primeros constituyen parte del eje capital.

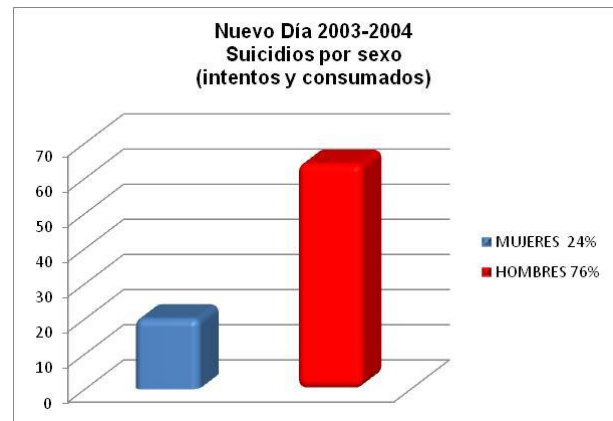
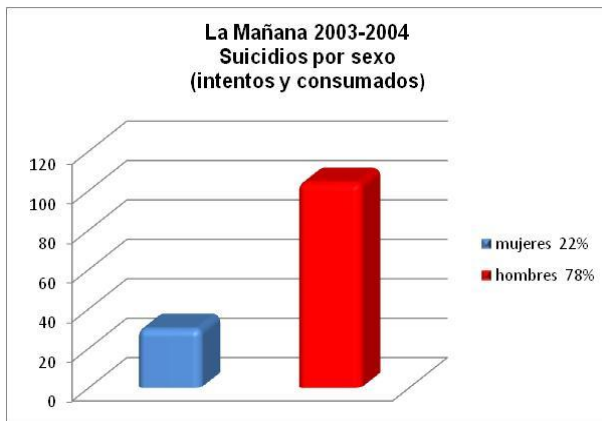
Suicidios por municipio



Más de 75% de quienes se quitaron la vida en el lapso estudiado fueron hombres dedicados a oficios de obrero, mecánico, albañil, agricultor, criador o estudiantes con edades que oscilan entre los 14 y los 76 años.

A continuación se presentan los gráficos basados en la información publicada en el diario La Mañana, la cual esta discriminada según el sexo

Suicidio por sexo



De acuerdo con el registro hemerográfico estudiado, el comportamiento suicida en Falcón tuvo su punto más alto en los meses de mayo de 2003, con 14 autoeliminaciones, y marzo de 2004, con 10.

Esta situación puede ser atribuida al ambiente social que se vivió en Venezuela durante 2003, año que se inició con un paro laboral que incluyó los servicios públicos. La situación produjo despidos laborales.

El paro finalizó en marzo y es probable que sus consecuencias hayan empezado a sentirse dos meses después, lo cual explicaría en mayo el mayor número de suicidios registrados. De acuerdo con las hipótesis formuladas por Emile Durkheim el suicidio es un fenómeno que obedece a múltiples causas, entre ellas el entorno social. El autor señala correlaciones significativas tales como suicidio-divorcio, suicidio-viudez, y suicidio-desarrollo social, debido a que son hechos que obligan a cambios radicales en el comportamiento del individuo y pueden ocasionar inestabilidad emocional

VII. CINCO AÑOS DESPUÉS

La presente investigación no pudo ser presentada en el año 2006, cuando se terminaron de registrar los datos y fueron interpretados los resultados. Por razones que no vienen al caso mencionar, es en 2010 cuando esto se hace posible, lo cual ameritó una actualización del tema.

Para completar este objetivo, se hizo una evaluación de la política editorial de ambos medios respecto del suicidio y se observó que en el caso de La Mañana se habían producido pocos cambios. No obstante, en el caso de Nuevo Día constituyó una sorpresa la decisión adoptada por el Consejo de Redacción de no publicar más noticias de suicidio cuando se trate de ahorcamientos, a partir del 11 de setiembre de 2009. Consultada al respecto, la licenciada Laura Arismendi, editora de Redacción e Información, explicó los motivos que los llevaron a tomar tal decisión, los cuales pueden ser leídos en el ANEXO de ENTREVISTAS.

Dados los argumentos de Arismendi, se puede concluir que los periodistas dejan en manos de otros expertos, como psiquiatras y/o psicólogos, decisiones de tipo editorial que sólo atañe a ellos. Es pertinente dejarse asesorar por especialistas, mejor dicho, es saludable, pero no puede tomarse como argumento para la autocensura el hecho de que otros que no son periodistas lo recomienden.

El periodista debe escuchar y luego adoptar los correctivos necesarios, si fuera el caso, pero nunca autocensurarse. La OMS sugiere cambiar la manera de presentar la información sobre suicidios, no prohibirlas y, en todo caso, solicita más bien abordar el tema como parte de la responsabilidad social del diario con su público.

Arismendi afirma que por recomendación de los expertos que mostraron pruebas científicas, se adoptó la decisión. Cree, además, que por esa razón no se trata de autocensura. También se verificó que ningún miembro del consejo de redacción conoce las recomendaciones emanadas de la OMS en torno al reporte de suicidios ni el Manual de Periodismo Sensible o las Normas emitidas por la Sociedad Internacional de Suicidiología.

Nuevo Día ha seguido publicando noticias sobre otros suicidios con el argumento de que pudiera tratarse de un homicidio simulado.

Antes de adoptar la decisión de no publicar más suicidios por ahorcamiento, este diario publicó una serie de entrevistas, dos de las cuales imprimimos para anexarlas al presente trabajo. Una a la presidenta del Colegio Nacional de Periodistas seccional Paraguaná, Glennys Loaiza; otra al presidente del CNP, seccional Falcón, con sede en Coro, Rubén Ramos; y una tercera página escrita por quien fuera la Jefa de Información en setiembre de 2009, Isvelys Bracho, quien fundamenta la medida. Esta página estuvo ilustrada con una gran soga como la utilizada por los suicidas para ahorcarse lo cual contradice el mensaje emitido por la profesional. Justamente si algo pide la OMS es no publicar las armas usadas para autoinflingirse.

Todos son periodistas egresados de universidades nacionales y ninguno conoce las normas emanadas del OMS. Saludan con beneplácito la autocensura de Nuevo Día.

VIII. CONCLUSIONES

Existe una relación causa-efecto entre la publicación de una noticia sobre suicidio en los diarios del estado Falcón y la ocurrencia de otro al día siguiente o, al menos, dos días después, tal y como quedó evidenciado en el cuadro de frecuencia de suicidios por fecha.

La mayoría de los informes revela detalles innecesarios acerca del método usado para suicidarse o intentarlo

En algunos casos, se le toma fotografías al mecate usado para ahorcarse o al arma de fuego empleada, si fuera el caso

El método y las causas suelen ser motivo de titular

El reportero no demuestra ningún interés por investigar las verdaderas causas o serie de acontecimientos que condujeron al suicidio, lo cual demuestra desinformación acerca de las recomendaciones de la OMS sobre la manera correcta de informar sobre suicidios, la cual establece que este tipo de noticias no deben publicarse ni en las primeras ni en las últimas páginas.

En su lugar, explica el suicidio como resultado de un solo acontecimiento o en el mejor de los casos, una cadena simplista de sucesos.

La razón aparente del suicidio es elevada de rango al ser colocada en los titulares o en el primer párrafo, en la mayoría de los casos estudiados.

Al observar las fechas, se comprueba que los suicidios se produjeron a razón de cinco por mes con intervalos de un día por medio. Mensualmente se produjeron tres que sirvieron como desencadenantes de tres ó cuatro más, uno detrás del otro.

No obstante habrá que tomar en cuenta la teoría de Durkheim, según la cual “puede decirse que salvo raras excepciones la imitación no es un factor original del suicidio, se limita a exteriorizar un estado que es la verdadera causa generadora del acto, y que seguramente hubiera pasado, aunque esta no hubiese intervenido, ya que es preciso que la predisposición sea bastante fuerte para que tan poca cosa la transforme en acto”.

La indagación hemerográfica acerca de los recursos gráficos usados por ambos medios para describir los suicidios permitió demostrar el tratamiento sensacionalista y muchas veces amarillista por parte de ambos diarios.

Aunque no formó parte de la investigación, una consulta personal efectuada entre los reporteros de sucesos de los diarios sometidos a análisis, permitió comprobar que estos desconocen las recomendaciones formuladas por la Organización Mundial de la Salud para el Adecuado Manejo de Informaciones Sobre Suicidios. Uno de los periodistas es egresado de la Universidad del Zulia y otro de la universidad católica Cecilio Acosta, núcleo Coro. Este hallazgo comprueba la necesidad de difundir el Manual de Periodismo Sensible, ya no sólo para la cobertura de suicidios sino otro tipo de sucesos. En la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela tampoco se estudia el Manual de Periodismo Sensible.

IX. RECOMENDACIONES

Hay que estudiar las causas sociales y psíquicas, externas e internas, que impulsan al suicidio del falconiano para poder entender el origen del fenómeno en dicha entidad occidental. No obstante, es fundamental también asumir que el suicidio constituye un efecto provocado por muchos factores, entre ellos, los medios de comunicación.

Acogiendo el principio durkheimiano según el cual “es a través de la solidaridad derivada de esa conciencia colectiva que los seres humanos tienen la sensación de enfrentarse a una realidad sólida y significativa, y no al caos” que podría inducir al suicidio a quienes se sienten aislados en medio de la sociedad, se propone elaborar un proyecto para instituir una línea de ayuda para depresivos en el estado Falcón. Este medio ha permitido salvar vidas en otros países donde está implementado.

El plan incluirá las medidas propuestas por la Organización Mundial de la Salud para prevenir el suicidio, las cuales se relacionan a continuación:

Tratamiento de las enfermedades mentales

Control de la posesión de las armas de fuego

Control sobre la disponibilidad de las sustancias tóxicas

Disminuir los reportes de las noticias sensacionalistas en los medios de difusión.

En vista de la ausencia de un Plan Nacional de Prevención del Suicidio y de que, mientras se espera que éste se diseñe o estén las condiciones óptimas dadas, muchas personas pueden perder sus vidas, el suicidiólogo Manuel Pérez Barreno recomienda no limitar el tema de la prevención al trabajo de los psiquiatras sino de la sociedad en su conjunto.

En relación con los medios de comunicación se debe intentar la realización de programas de radio, televisión o artículos en prensa escrita sobre el tema del suicidio y su prevención, así como promover un taller para dar a conocer y discutir el Manual de Periodismo Sensible así como el Adecuado Manejo de Informaciones Sobre Suicidio entre los miembros del Colegio Nacional de Periodismo seccional Falcón.

Se debe partir del principio de que el suicidio es una causa de muerte evitable en la mayoría de los casos. Para prevenirlo se necesitan pocos recursos. La prevención del suicida es tarea de quien se encuentre más cerca del sujeto en crisis razón por la

cual urgen campañas informativas y educativas acerca de cómo conducirse frente a una persona que haya manifestado deseos de quitarse la vida.

Cabe recordar la ponencia realizada por la profesora Gloria Cuenca en las Jornadas de Reflexión Ética, auspiciadas por el Colegio Nacional de Periodistas de Venezuela en mayo de 1998.

Las noticias autogeneradas son aquellas que, como lo dice su nombre, una vez que se producen y se divulgan ocurren, una cadena de sucesos que se repiten a partir del momento en que se publica la primera información. Se ha estudiado que los casos de suicidio, violación y terrorismo son noticias autogeneradas. Esto ha sido comprobado en diversas universidades de Estados Unidos y entre nosotros, de manera más o menos empírica, dando el mismo resultado. No se sabe, que es lo que impulsa al actor del suceso a repetirlo, quizá eso debe ser estudiado por un grupo interdisciplinario. Se sabe, eso sí, que se repiten en forma de cadena. Un periodista que no conozca esta situación y que no se preocupe por el efecto que su información produce en el público distorsiona su labor de servicio público.

Por esta razón, se propone elevar a consideración de los agremiados al CNP en Falcón una serie de conversatorios acerca de la cobertura de suicidios en la entidad occidental cuyo objetivo central es crear conciencia y divulgar el Manual de Periodismo Sensible así como las Normas para el Adecuado Manejo de Informaciones sobre Suicidio, elaborado por la Sociedad Internacional de Suicidiología.

Las informaciones sobre suicidio no deben constituir objeto de autocensura para un medio de comunicación. Antes bien, la Organización Mundial de la Salud recomienda desmitificar el tema para mantener informada a la población acerca de cómo enfrentarlo. En todo caso lo que se desea es que los periodistas aprendan a redactar de manera adecuada este tipo de sucesos.

X. BIBLIOGRAFÍA

ALDANONDO, Laya Abós, **El Suicidio y Durkheim**, http://www.lafacu.com/apuntes/sociologia/suic_edurkheim/default.htm, 1999.

BALESTRINI A., Mirian, **Cómo se Elabora el Proyecto de Investigación**, BL Consultores Asociados, 5ta. edic., año 2001, Caracas, Venezuela

BELTRÁN SALMÓN, Luis Ramiro, **La Comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo**, ponencia III Congreso Panamericano de la Comunicación, Buenos Aires, Argentina, 2005

COIRO, Jaime y CASTRO, Santiago, **Apuntes de Comunicación Política**, Universidad de Chile, Instituto de Ciencias Políticas, 1999

CONSEJO ECLESIAL DE LA IGLESIA LUTERANA EN AMÉRICA, **Mensaje sobre la Prevención del Suicidio**, 1999, <http://www.monografias.com/trabajos26/depresion-suicidio/depresion-suicidio.shtml>

CUENCA, Gloria, **Ética para Periodistas**, trabajo de ascenso, Universidad Central de Venezuela, 1987

DAVIES, Vanesa, **Día Mundial de la Prevención del Suicidio**, El Nacional, 2004,

DE FLEUR-BALL ROKEACH, Melvin, **Teorías de la Comunicación de Masas**, Ed Paidós, Barcelona, España, 1982

DRAGNIC, Olga, **Diccionario de Comunicación Social**, Ed. Panapo, Venezuela, 1994

EL NACIONAL, **Manual de Estilo**, 2da. reimpresión, febrero de 2002

ENCICLOPEDIA LAROUSSE, tomo 10, pág. 909, abril 1980, Madrid, España

ESCANDELL VIDAL, María Victoria, **Introducción a la Pragmática**, Ed. Ariel, 1ra. edic., Barcelona, España, 1999

FUDIN, Mónica, **Intención Suicida**, Revista Electrónica ENCLAVES, Año 1, Vol. 1, Buenos Aires, Argentina, 2003

FUNDACIÓN AMERICANA PARA LA PREVENCIÓN DEL SUICIDIO, **Divulgación sobre Suicidio: recomendaciones para los medios**, Asociación Americana de Suicología y Centro del Orden Público De Annenberg, www.afsp.org

GARRIDO LORA, Manuel, **40 Años de Investigación de los Efectos de la Violencia en Prensa y Televisión**, Razón y Palabra, Revista Electrónica especializada en tópicos de la Comunicación- Número 27, 2004

- GARCÍA GALERA, María del Carmen, **Televisión, Violencia e Infancia. El Impacto de los Medios**, Gedisa. Barcelona, 2000.
- GUIBERT REYES, Wilfredo y Ada P. Alonso Roldán, **Factores Epidemiológicos y Psicosociales que Inciden en los Intentos Suicidas**, Revista Cubana de Medicina General Integral, 2001
- HERNÁNDEZ MEDINA, Ileana, **Los Estudios sobre Comunicación Masiva en América Latina**, (La Habana, Cuba), Revista Latina de Comunicación Social, La Laguna (Tenerife), Nro. 1, 1998
- IMBERT, Gérard, **Los Escenarios de la Violencia: conductas anómicas y orden social en la España actual**, Barcelona, España, 1992
- JÁQUEZ BALDERRAMA, José Luis, **La Prensa Amarillista en México**, Sala de Prensa, julio, 2001, www.infoamerica.org
- JOURNAL OF EPIDEMIOLOGY AND COMMUNITY HEALTH, **La Cobertura Mediática puede ser un Factor de Riesgo en los Suicidios, 2003**, www.diariomedico.com
- LUGO, Luisa, **Conducta Suicida en el Estado Falcón**, Tesis de Ascenso, UNEFM, Octubre 2000
- MADRIZ, María Fernanda, **Mass Communication Research: ¿todos los gatos son pardos?**, HUMANITAS, Portal temático en Humanidades
- MALETZQUE, Gerhard, **Sicología de la Comunicación Social**, colección Intiyan, ediciones CIESPAL, editorial Epoca, 4ta. edición, Quito, Ecuador, 1976.
- MARTÍNEZ BARCA, María Pilar, **El Suicidio y los Medios de Comunicación**, revista Humanizar, sep-oct 2004, www.humanizar.es
- MINISTERIO DE SALUD Y DESARROLLO SOCIAL, **Anuario Estadístico, 2002-2008**
- MUJICA, Héctor, **El Tratamiento del Crimen en Periodismo**, Ediciones Biblioteca Central UCV (citado por Sánchez)
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD, **Buenas y Malas Noticias sobre el Suicidio Mediatizado**, 2004, www.mediawise.org.uk/files/uploaded/LosMediosdeComunicacionyelSuicidio.pdf
- OFICINA DE SALUD MENTAL DE NUEVA YORK, **Proyecto Hable**, 2004, <http://www.omh.state.ny.us/omhweb/spansite/speak/speakqa.htm>
- PARRET, H. y otros, **Pragmatique Philosophique et Épistémologie de la Pragmatique: connaissance et contextualité**, 1980

PENALVA, Clemente, **El Tratamiento de la Violencia en los Medios de Comunicación**, Grupo de Estudios de Paz y Desarrollo / Universidad de Alicante, 2005, www.nodo50.org/tortuga/article.php3?id_article=1735

PÉREZ BARRENO, Sergio, **Adecuado Manejo de Informaciones sobre Suicidios en Medios de Comunicación**, Revista Futuros, No 11, Vol. III, 2005 <http://www.revistafuturos.info>

PÉREZ BARRERO, Sergio A., **Los Medios de Comunicación y el Suicidio, evidencias y sugerencias**, 2008, www.eps-salud.com

Qué Entendemos por Suicidio y Actitud ante el Suicidio y Conductas Autolesivas, www.saludalia.com

ROSSI PAREDES, Javier, **Informar sobre Suicidios**, Sugerencias a la Prensa y Medios Masivos de Comunicación, ANDAR Ong, Montevideo, Uruguay, 2005

SÁNCHEZ, María Auxiliadora, **El Tratamiento del Suicidio en la Prensa Diaria de Caracas. Estudio de Dos Casos**, tesis de grado, Escuela de Comunicación Social, UCV, 1989

SECRETARÍA DE SALUD DE PUERTO RICO, **Semana Nacional del Suicidio**, 2004, www.salud.gov.pr

STENGEL, Edwin, **Psicología del Suicidio y los Intentos Suicidas**, Buenos Aires, Temas Hormé, 1987

STEVENS, Lawrence, J.D., **El Suicidio: un derecho civil**, 2006, www.antipsychiatry.org

EL RINCÓN DEL VAGO, **Teorías de los Efectos en las Audiencias (Mass Communication Research)**. <http://comunicacion.idoneos.com/index.php/337570>
[Noviembre de 2004](#)

THE PRESS WISE, **La Cobertura del Suicidio en los Medios de Comunicación Social**, 2004, www.mediawise.org.uk

URGOITI, Cecilio, **Los Efectos de los Medios de Comunicación**, Periódico Electrónico de la Organización de Periodistas de Internet, noviembre de 2004

WILLIAMS, K. y Hawton, K, **La Tendencia Suicida y la Industria Mediática**, 2001, Centro de Investigación sobre el Suicidio, Departamento de Psiquiatría, Universidad de Oxford, www.presswise.org.uk/health



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
EN LA OCURRENCIA DE SUICIDIOS EN EL ESTADO FALCÓN

ANEXOS



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
EN LA OCURRENCIA DE SUICIDIOS EN EL ESTADO FALCÓN

ANEXO A
ENTREVISTAS

TOMÁS ALASTRE

Psiquiatra y presidente del Colegio de Médicos del estado Falcón, califica como alarmante el aumento de casos de suicidio ocurrido en las últimas décadas, tanto cuantitativamente como por grupo etario, tanto en Falcón como en el resto del país.

Al intentar aproximarse a las causas de este fenómeno, el especialista falconiano atribuye gran parte de la responsabilidad al “grado de indefensión al que actualmente está sometida la población al momento de querer acceder a un trabajo, estudios o la inseguridad personal, donde uno tiene prácticamente la convicción de que si alguien arremete en mi contra o me mata, ese agresor no va a pagar”.

--Esa impunidad, me coloca en un estado de indefensión previa que me lleva o bien a atacar (en este caso se explicarían los homicidios, las muertes violentas que están casi en el tercer lugar desplazando al cáncer como causa de muerte), o al suicidio cuando considere que estoy en indefensión –aseguró.

Adicionalmente, Alastre cree que las condiciones socioeconómicas y la pérdida del contexto social, es decir, condiciones del entorno desfavorable en donde abundan los embarazos precoces, la paternidad irresponsable y las madres solteras, entre otras, causan un nivel de preocupación que satura al individuo y pudiera llevarlo al suicidio, o al suicidio-homicidio. “Es el caso de la madre que mata a sus hijos y luego se suicida para evitarles sufrimiento”, apuntó.

“Detrás de los accidentes de tránsito –reflexiona-, puede haber un suicidio enmascarado. Es el caso, por ejemplo, de los adolescentes que, después de una pelea con sus padres, toman un carro a toda velocidad, y esto lo hace con toda la intención porque el adolescente está en una edad en que sabe los riesgos a que está expuesto y no estamos hablando de un retardado mental. Entonces, vemos no sólo la cantidad sino lo impactante y dramático de los accidentes de tránsito, lo cual podría indicar una ilación suicida latente. Prácticamente se ha demostrado que el suicidio en adolescentes se consume por imitación o rabia hacia los padres. Entonces, en un contexto familiar desfavorable, con una ausencia de un padre o una madre muy castrante, bajo esa rabia se suicida para castigarlos a ellos y a la sociedad”.

Para Alastre, se trata de una especie de pensamiento mágico que está latente en ellos y aflora en un momento determinado antes del suicidio, “porque dicen que nadie se suicida sin haber pensado en matar”.

--Quizás él podría pensar: ‘Me suicido para castigarlos, para que mis padres sufran y después vuelvo’. Pero evidentemente no va a volver. Esto es un pensamiento mágico y lo fabulan: ‘Ah, me mato y después que lloren, entonces, vuelvo’ –explica.

Al referirse a los tipos de suicidio y poner ejemplos actuales, Alastre explica que el llamado suicidio altruista¹ podría atribuirse al suceso en el que mueren varios bomberos en funciones. Mientras que el de tipo anómico² lo relaciona con los desplazados, o los sobrevivientes de las guerras o catástrofes naturales como terremotos, “donde la falta de un ordenamiento jurídico, de un aparataje social, coloca en un estado de indefensión al ciudadano y aquellos que psicológicamente no tienen mecanismos fuertes de adaptación se suicidan” -indicó.

Analizando el caso de Falcón, Alastre da a conocer que la muerte autoinfligida ocupa el séptimo lugar tanto en el medio urbano como el rural, lo cual en su opinión es preocupante. Sin embargo, y pese a que coincide con quien atribuye al efecto imitativo causado por los medios como una de las causas de esta patología social, considera que la censura no es la mejor manera de paliar el problema.

--La cobertura de casos de suicidio de los medios es respetada porque ellos tienen el derecho a informar. Quizás donde podrían interferir es en la forma como es cubierta la información. Bien es sabido que en los estudios de suicidio, las características mismas, a veces ocurren por moda o imitación. En la Edad Media la gente se suicidaba colectivamente y una forma de controlarlo fue decir que aquellas personas que se suicidaran que su cuerpo iba a ser flagelado y expuesto en una plaza pública. Eso, increíblemente, disminuyó la tasa de incidencia. Igualmente, durante la colonia los indígenas se suicidaban mucho huyendo del sufrimiento infligido por los conquistadores, y se suicidaban y mataban a sus hijos. Cuando los españoles les

¹ El Glosario de Términos Suicidiológicos define al suicidio altruista, tipificado por Durkheim en su libro El Suicidio, como aquel “que ocurre en aquellas sociedades en la que existe una excesiva integración entre el sujeto y su grupo. No suicidarse en determinadas situaciones es un deshonor. El harakiri en el Japón antiguo es un ejemplo, pues seguir viviendo era poco menos que una ignominia. La viuda hindú que moría en la pira ardiente de los restos de su esposo fallecido, es otro ejemplo”

² La misma fuente describe el suicidio anómico como el que se suscita “cuando la interacción entre el sujeto y el grupo social al que pertenece se rompe, dejando al individuo sin normas alternativas”. Acontece cuando existen grandes problemas de ausencia de ley

dijeron que si se seguían suicidando ellos también lo harían para en el más allá seguirlos castigando, eso disminuyó el número de casos”.

“Podría ser que aquellas personas que padecen de un trastorno mental con alta susceptibilidad al suicidio, al conocer de un suicidio cometido por otra persona se les abra como una ventana y podría en un estado disociativo imitar el suicidio. De allí la importancia de ser responsables y muy éticos cuando se da la cobertura de casos de suicidio. Además, no sólo porque puedan influir y ocurran otros suicidios en cadena, sino porque en la sociedad no nos hemos liberado del estigma del suicidio y cómo el suicida no sólo se va sino que estigmatiza a la familia y de una u otra forma la somete a una especie de escarnio público o de culpa, entonces, lo ético de los medios serían también dar una cobertura sensible para cuidar a los deudos”.

Abril 2004

LUISA LUGO

Luisa Lugo, psiquiatra, adscrita al servicio de Psiquiatría del hospital Rafael Gallardo (IVSS), de Coro, estudió la Conducta Suicida en el Estado Falcón entre los años 1900 y 2000, como parte de su trabajo de ascenso como docente del Área de Medicina de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda.

Entre las conclusiones a las que llegó la especialista está el haber observado con preocupación el ascenso paulatino de las conductas autolesivas en esta entidad del occidente del país, hecho que atribuye, entre otras causas, a la ausencia de políticas preventivas de salud mental así como al estilo sensacionalista que los diarios regionales utilizan para publicar este tipo de noticias.

¿Cree ud. que los medios de comunicación de Falcón estimulan la conducta suicida?

No es que los medios de comunicación contribuyan a que la gente se mate más sino que contribuyen a disparar o a desencadenar, a lo mejor un deseo o un plan que ya la persona tiene. Ya el pensamiento suicida le ronda en su mente y es posible que lo haga viendo que otro se atrevió y sobre todo si son esas imágenes amarillistas y dramáticas que uno a veces ve en la prensa. Una persona que está deprimida está en un estado de desesperanza, ha perdido el sentido de su vida o sea ve que no hay salida para su problema o situación, puede ser que cometa este acto como solución...

¿Cuál debería ser el papel de los medios en Falcón visto el alto número de suicidios?

Pienso que aquí lo que habría que hacer es informar medidas de prevención. Por ejemplo, publicar información acerca de lo que hay que hacer cuando uno ve que una persona tiene este tipo de ideas. Muchas veces la persona tiene este pensamiento y no halla qué hacer porque aquí en Coro no hay ni siquiera un teléfono de emergencia a donde una persona que tiene este tipo de emergencias psicológicas puede recurrir, como hay en otras partes del mundo. Es muy posible que el paciente pueda tener una crisis a media noche y ahí, ¿para dónde va?

¿Cree ud. que una persona que tiene pensamientos suicidas puede tomar una determinación en contra de sí misma a partir de la lectura de una información por el sólo hecho de aparecer en un periódico como un héroe?

Dependiendo de la estructura de personalidad premórbida que tenga esta persona. Alguien con una personalidad narcisista o histriónica, que le gusta llamar la atención, destacarse, que la gente lo tome en cuenta, puede hacerlo. Y en estas personas es muy frecuente, en las personas narcisistas es muy frecuente el suicidio porque son personas que han vivido muy egoísta y egolátricamente. Y si pierden algo es muy posible que terminen suicidándose.

¿Qué deberían hacer los medios con este tipo de informaciones?

Minimizarlas, hacerlas lo menos desplegadas posible. No podemos negar que los mensajes de los medios de comunicación actúan como mensajes subliminales en la mente del individuo, de los receptores que tengan este tipo de problemas emocionales o desajustes psicológicos porque les empeoraría su situación. Creo que debería de existir una advertencia ante cierto tipo de mensajes y programas, así como lo hay con los programas que no pueden ver los niños o la de las cajetillas de los cigarrillos que son nocivos para la salud, personas que sufren de nervios, de angustias de temores, por favor no ver estos programas.

Además de esta sugerencia, la especialista elaboró una lista de medidas preventivas y recomendaciones, como parte de las conclusiones de su trabajo de ascenso:

Promover a través de los medios de comunicación la importancia de impulsar acciones para la vida o promoción del deseo de vivir, dirigidos a mejorar el sentido y disfrute de la vida, así como información relacionada con el suicidio, sus principales causas, los mitos que existen, la manera de prevenirlo, etc.

Recomendar la limitación de publicidad sensacionalista del suicidio

Elaborar material informativo en relación a este tema

Promover proyectos de investigación para analizar en profundidad la situación del suicidio en el estado y así conocer nuevas y mejores opciones para su prevención y atención

Capacitar al equipo de salud, en especial al personal que trabaja en atención primaria, mediante cursos y talleres para poner a su alcance técnicas y herramientas para el diagnóstico precoz y de esta manera adiestrarlos para que puedan reconocer trastornos y estados de ánimo que puedan propender a la conducta suicida.

Desarrollar la Red de Atención a la Salud Mental contemplando aspectos asistenciales sobre el manejo y tratamiento del acto suicida en los niveles de atención

primaria especializada incluyendo las emergencias, ya que la mayoría de los suicidas acuden semanas antes con un médico en busca de ayuda para su malestar emocional, aunque muchas veces no hablan de suicidio directamente. Cuando una persona habla de suicidio, aunque parezca que lo hace en broma, debe ser valorada con toda la seriedad que amerita esa conducta.

Agosto 2004

LAURA ARISMENDI

Laura Arismendi es licenciada en Comunicación Social, egresada de la Universidad del Zulia. Actualmente ejerce como editora de Redacción e Información del diario Nuevo Día. En años anteriores trabajó para el diario La Mañana. Durante su labor como reportera cubrió la fuente de sucesos, información general y económica.

Fue consultada acerca de los motivos que llevaron al diario Nuevo Día a dejar de publicar informaciones sobre suicidios.

¿Por qué se decide no seguir reseñando informaciones de ahorcados en Nuevo Día?

Fue producto de una discusión del Consejo de Redacción, integrado por los 6 editores del diario y a solicitud de la Junta Directiva. Hay editores de fines de semana más los de apertura y cierre, los cuales toman las decisiones editoriales

¿Cuál fue el motivo que los llevó a discutir el tema?

Fue a petición de algunos lectores. El rechazo a la publicación de suicidios y más específicamente de ahorcados, se sentía en la calle y el Consejo de Redacción junto con la junta directiva estudió la decisión de no publicarlas más, pero sólo con ahorcados, tomando en cuenta que en otros casos, cuando hay armas de fuego u otras armas, está de por medio una investigación pues pudiera tratarse de homicidios. Se buscaron opiniones de especialistas, como psiquiatras, y se buscó explicaciones científicas de la influencia que tiene un medio de comunicación en las personas. Estas entrevistas se publicaron los días previos al anuncio formal de que Nuevo Día no iba a editar más informaciones de este tipo. También se hizo una encuesta de calle entre los lectores y todos coincidieron en aprobar la medida

¿Cuáles fueron las recomendaciones de los expertos?

Los especialistas explicaron por qué un medio no debería publicar este tipo de informaciones por la incidencia que tiene en la multiplicación. Explicaban que científicamente estaba comprobado que las personas al ver este tipo de acciones suicidas se multiplicaba en la gente y daba como aliento a aquellas personas que tenían problemas y en algún momento pudiera haber pensado en quitarse la vida, era como un impulso

¿Esto no es válido para otro tipo de suicidios?

Se hizo énfasis en ahorcados por el contexto de Falcón, donde la mayor cantidad de persona usa ese método para quitarse la vida

¿Conocen el Manual de Periodismo Sensible o las Normas de la OMS en torno al reporte de suicidios?

No, al menos yo no las conozco y creo que aquí ningún otro periodista las conoce

¿No les ha afectado e las ventas esta decisión?, pues dos diarios que son competencia si las publican

A grandes rasgos ha sido positivo, los lectores nos han apoyado. Creo que lo que sea bien para quienes nos debemos, que son los lectores, Nuevo Día lo va a hacer. La decisión está basada en estadísticas científicas, no es autocensura porque está sustentado por expertos quienes nos dijeron qué es lo más correcto hacer a través de un medio de comunicación

Mayo 2010



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
EN LA OCURRENCIA DE SUICIDIOS EN EL ESTADO FALCÓN

ANEXO B
ANÁLISIS DE CONTENIDO

**ANALISIS DE CONTENIDO DEL MÉTODO USADO PARA SUICIDARSE
LA MAÑANA 2003**

ENERO

FECHA	METODO	UBICACIÓN
4	Ahorcamiento	Título interno
6	Ahorcamiento	Títulos interno y externo
6	Ahorcamiento	Título interno
15	Ahorcamiento	Llamado externo
18	Disparo en la cabeza	Titulares internos y externos
19	Intoxicación medicamentosa	Titulares internos y externos, y texto
30	Ahorcamiento	Titulares internos y externos

FEBRERO

FECHA	METODO	UBICACIÓN
23	Corte de venas	Titulares internos y externos
25	Arma blanca	texto
28	Ingerir insecticida	Titulares internos y externos

MARZO

FECHA	METODO	UBICACIÓN
2	Corte de venas	Titulares internos
9	Corte de brazos y cuello	texto

ABRIL

FECHA	METODO	UBICACIÓN
3	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
21	Ahorcamiento	Titulares internos y externos

MAYO

FECHA	METODO	UBICACIÓN
2	Ingirió raticida	Titulares internos
3	Sobredosis de medicamentos	Titulares internos
5	Envenenamiento	Titulares internos
7	Envenenamiento	Titulares internos y externos
8	Se lanzó contra una gandola	Titulares internos y externos
13	Ahorcamiento	Títulos internos y externos
14	Ahorcamiento	Títulos interno y externo
15	Ahorcamiento	Títulos internos y externos
16	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
19	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
21	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
25	Balazo en la cabeza	Titulares internos y externos
26	No especifica	Titulares internos
28	Ingerir sustancia química	Titulares internos y externos

JUNIO

FECHA	METODO	UBICACIÓN
14	Ingirió herbicida	Titulares internos y externos
15	Bebió limpiador de aire acondicionado	

22	Disparo	Llamado externo
24	Ahorcamiento	
27	Sobredosis de medicamentos	Titulares internos y externos
28	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
29	Envenenamiento	

JULIO

FECHA	METODO	UBICACIÓN
3	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
3	Ahorcamiento con mecate	Titulares internos y externos
18	Disparo de escopeta en el abdomen	Titulares internos y externos

AGOSTO

FECHA	METODO	UBICACIÓN
3	Ahorcamiento	Titulo interno y externo
5	Ingirió químico	Títulos y texto
7	Bebió gasolina, ácido de batería y liga de frenos	Títulos interno y externo
12	Disparo	Titulo interno y externo
13	Ahorcamiento	Titulares y texto

SETIEMBRE

FECHA	METODO	UBICACIÓN
3	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
11	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
20	Ahorcamiento	
22	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
23	Intoxicación con garrapaticida	Titulares y texto
29	Ahorcamiento	Titulares internos y externos

OCTUBRE

FECHA	METODO	UBICACIÓN
3	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
5	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
7	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
10	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
10	Ahorcamiento	Titulares internos y externos
26	Ingirió amoníaco	Titulo interno
27	Bebió insecticida	Titulo interno
28	Ahorcamiento	Titulares internos y externos

NOVIEMBRE

FECHA	METODO	UBICACIÓN
4	Corte de venas	Titulo interno
8	Ingirió raticida	
19	Ingirió sustancia tóxica	Titulares internos y externos
22	Hirió con pico de botella	Titular interno
22	Ahorcamiento	Titulo externo
23	ahorcamiento	Titulares internos y externos
25	Corte de venas	
30	Se lanzó de torre	Titulares internos y externos

DICIEMBRE

FECHA	METODO	UBICACIÓN
7	Disparo	
15	Ahorcamiento	
22	Balazo en la cien	Titulares internos y externos
27	Ahorcamiento	Resumen de Navidad

Nota: En los casos donde la casilla aparece en blanco, no se describió el método usado para el suicidio

Muchos de los informes revelan los detalles exactos del método usado en suicidios consumados o intentos; incluyendo el nombre del pesticida, la localización, los ingredientes de una mezcla fatal, etc., detalles que se habrían podido dejar fácilmente fuera.

Cada artículo sobre suicidio en los periódicos estudiados especificó claramente el método usado en cada caso. Parece haber una tendencia hacia uso del detalle vivo y explícito al divulgar los métodos del suicidio

**CAUSAS ATRIBUIDAS AL SUICIDIO
LA MAÑANA 2003**

ENERO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
4		
6		
6		
6	Enfermedad en la próstata	3er. párrafo
15	Trastornos mentales	Titular externo
18		
19		
30		

FEBRERO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
23		
25		
28		

MARZO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
2		
9	Trastornos mentales	Título interno

ABRIL

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
3		
21		

MAYO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
2	Porque su novia lo dejó	Antetítulo y 1er. párrafo
3	Desconocidas	1er. párrafo
5	Problemas personales	1er. párrafo
7	Problemas personales y familiares	3er. párrafo
8	Demencia	Sumario y único párrafo
13	Su esposa lo había abandonado	Título interno y externo, 1er. párrafo
14	Problemas económicos / crisis depresiva porque nadie lo quería	Antetítulo, sumario y 5to. Párrafo
15	Trastornos mentales	Títulos internos y externos, último párrafo
16	Desconocidas	Sumario externo y último párrafo
19	Problemas económicos	Titulares internos y externos, último párrafo
21	Problemas de salud	Titulares internos y externos, 4to. Párrafo
25	Problemas pasionales	Titulares internos y externos
26		
28	Enfermo mental	Titulares internos y externos

JUNIO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
14	Problemas pasionales	Llamado externo
15		
22		
25	Problemas económicos	Título interno
27		
28	Enfermo mental	Llamado externo

JULIO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
3	Problemas pasionales / Desempleo	Título interno y externo / 2do. Párrafo
3	Depresión por muerte de madre	2do. Párrafo
18	Su padre vendería la finca para irse / le habían aplazado materias	Sumario y 2do. Párrafo

AGOSTO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
3	Problemas pasionales	Titulares internos y externos
5	Borrachera	Titulares internos y externos
7	Desconocidas	Último párrafo
12	Problemas pasionales	Titulares internos y externos
13	Enfermedad	Titular externo

SETIEMBRE

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
3	Desconocidas	Penúltimo párrafo
11	Desconocidas	Título externo
20		
22	Por padecer hemiplejía	2do. párrafo y títulos internos y externos
23	Crisis nerviosa después de discusión	2do. y último párrafos
29	Problemas nerviosos	2do. Párrafo

OCTUBRE

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
3	Problemas pasionales	Títulos internos, externos y 3er. Párrafo
5	Problemas pasionales / Desempleo / Borrachera	Títulos internos, externos y 1er. párrafo
7	Desconocidas	3er. Párrafo
10	Trastornos mentales	Título interno, 1ro. y 4to. párrafos
10	Borrachera	Título interno y 2do. Párrafo
26	Desconocidas	2do. Párrafo
27	Crisis nerviosa	1er. Párrafo
28	Desconocidas	Último párrafo

NOVIEMBRE

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
4	Desconocidas	1er. Párrafo
8	Problemas pasionales	2do. Párrafo

19	Desconocidas	Sumario y 2do. Párrafo
22	No menciona	
23	Fuera de casa por mala conducta	3er. Párrafo
25	Desconocidas	Última línea
30	Desesperado por situación económica	Títulos internos, externos y 2do. Párrafo

DICIEMBRE

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
7	Problemas personales	Título interno
15	Crisis pasional por terminar con novia	Título interno, sumario, 1er. y 2do. Párrafo
22		
27		

Nota: En los casos donde la casilla aparece en blanco, no se describió la supuesta causa del suicidio

Los principales medios demuestran ningún interés por explorar la serie de acontecimientos que condujeron al suicidio y en su lugar explican el suicidio como resultado de un solo acontecimiento o en el mejor de los casos, una cadena simplista de sucesos.

**CAUSAS ATRIBUIDAS AL SUICIDIO
NUEVO DIA 2004**

ENERO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
4	Euforia y tristeza por fiestas decembrinas	1er. párrafo del texto
6	Por jugar con un arma se le fue un disparo	Títulos externos e internos
9		
9	Por muerte de un hermano	Títulos externos e internos
16	Agobiado por una enfermedad	Títulos externos e internos
26	Problemas sentimentales, separación de la esposa	Títulos externos e internos

FEBRERO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
2	Por una pena de amor, tristeza, despecho	Títulos y texto
2	Problemas con su pareja, luego de discutir	texto
3	Exceso de sensibilidad	Títulos y texto
5	Bajo depresión post parto	Títulos y texto
20	Por presuntos problemas pasionales	Títulos y texto
20		
29	Porque mató a su hermano	Títulos

MARZO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
1	No tenían razones	Títulos y texto
17	Discusión con su marido	En el texto
19	Maltratos físicos de la madre	En el texto
19	Tras discutir con la hija	Títulos externos e internos
21	Problemas de índole pasional	En el texto
25		
28		
30	Por amor a una mujer, despecho, ingerir licor	Títulos y texto

ABRIL

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
1	Luego de asesinar a su concubina	Títulos y texto
4	Por despecho	Títulos, sumario y texto
5	Estaba deprimido	2do. párrafo del texto
10	Tras sufrir ataque de nervios y ansiedad	Títulos y 1er. párrafo de texto
11	Trastornos mentales	Títulos y 3er. párrafo de texto
11		
14	Fuerte crisis depresiva	Títulos y 1er. párrafo de texto
15	Depresión por la muerte de sus hermanas	Antetítulo y 1er. párrafo del texto
16	Desconocidas	4to. párrafo del texto
25	Problemas familiares	Títulos y texto

MAYO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
3	Bajo crisis depresiva y mal humor	Títulos y texto
5	Discusión con su padre	Títulos y texto
9	Tras crisis de nervios y discusión con esposo	Títulos y texto

21	Presuntos problemas amorosos	Títulos y texto
27	Problemas psiquiátricos por abandono de familia	En el texto

JUNIO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
8	Epiléptico, bajo presunta crisis depresiva	Títulos y texto
9	Manifestaba deseo de quitarse la vida y lo ignoraban	En el texto
10	Desconocidas	En el texto
10		
13	Cansada de tantas enfermedades	Último párrafo del texto
13	Depresión	En el texto
29	Desconocidas	En el texto

JULIO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
3	Se debatía entre la amargura y la tristeza	Títulos y texto
10	Tras discutir con su mamá	Títulos y 1er. párrafo de texto
11	Problemas pasionales, discusión con pareja	Títulos y 1er. párrafo de texto
12	Porque no lo quería su concubina	Sumario y 3er. párrafo del texto
16	Por un regaño, discutió con su tía	Títulos y 1er. párrafo de texto
25	Por terrible enfermedad y depresión	1er. párrafo del texto
31	Presunto asunto pasional	Último párrafo del texto

AGOSTO

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
6	Problema pasional, tras discusión con su mujer	Títulos y 1er. párrafo de texto
22	Por muerte de la hermana	En el texto
29		

SETIEMBRE

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
5	Por discusión con su mamá	Títulos y 1er. párrafo de texto
12	Desconocidas	En el texto
13		
19		
25	Depresión por pérdida de un ojo	En el texto

OCTUBRE

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
6	Por trastornos mentales	1er. párrafo de texto
15	Tendrían problemas económicos	2do. párrafo del texto
28	Fuerte crisis depresiva	1er. y último párrafos de texto
29	Discusión con su familia	1er. párrafo de texto

NOVIEMBRE

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
21		
24	Problemas económicos, desempleo	Títulos y 1er. párrafo del texto
29	Por muerte de su mamá	1er. párrafo de texto
29	Por suicidio de un tío	5to. párrafo de texto

DICIEMBRE

FECHA	RAZÓN PARA EL SUICIDIO	UBICACIÓN
15	Ebriedad, desconocidas	1er. y 3er. párrafos de texto
19	Ebriedad	En el texto
20	Desconocidas	En el texto
20	Desconocidas	
21	Problemas económicos, estafado por préstamo	1er. párrafo de texto
26	Desconocidas	
26	Problemas pasionales	En el texto
27		

Nota: En los casos donde la casilla aparece en blanco, no se describió la supuesta causa del suicidio

Los periodistas suelen buscar entre los familiares las causas del suicidio, pero en realidad, por su condición de enfermo, todo intento por determinar las razones que alguien tiene en un momento dado para quitarse la vida cae en el terreno de las especulaciones. Por tanto, para ser veraces, la OMS sugiere que no se entreviste a los parientes del suicida que no sólo no saben sino que están muy afectados por el suceso y pueden ser imprudentes al emitir su opinión

**REGISTRO DE CASOS
FICHA TÉCNICA (EJEMPLO 1)**

**LA MAÑANA
SETIEMBRE 2004**

	FECHA	12	13	19	25
PÁGINAS INTERNAS	MODO	ahorcamiento	ahorcamiento	sobredosis	sobredosis
	STATUS	consumado	consumado	intento	consumado
	NOMBRE	Florentino Perozo S	Otilio J Petit	Pontiniano Maduro	Angel V. Amaya L
	EDAD	74	56	65	44
	SEXO	M	M	M	M
	OCUPACION	comerciante	obrero		latonero
	DIRECCIÓN	c/Las Brisas, b/San José, Coro	c/Ppal. Villa del Mar	c/Colombia entre Colón y Providencia	c/Panamá, Punto Fijo
	N° PÁGINA	23 alto	31 medio	23 medio	31 bajo
	FOTOS	1: occiso			1: familia
	CTMS. X COL	11 x 6	13,5 x 1	2,5 x 2	14 x 4
	COLOR	b/n	b/n	b/n	b/n
	LLAMADO	UBICACIÓN	última alto	no hubo	no hubo
CTMS X COL		21,5 x 6			9,5 x 4
FOTOS		3 : occiso, familia y pies			2: occiso y familia
COLOR		fotos			fotos

*Cada caso de intento o suicidio consumado, entre 2003 y 2004,
y publicado en los diarios La Mañana y Nuevo Día,
fue registrado en tablas como la que se observa*

*Se escogieron dos tablas al azar para mostrar parte de la investigación realizada
Se copiaron 38 tablas del mismo tipo observado en el gráfico para registrar el total de
casos de suicidio (consumados o no) que fueron publicados
en los diarios La Mañana y Nuevo Día
durante 2003 y 2004.*

**REGISTRO DE CASOS
FICHA TÉCNICA (EJEMPLO 2)**

**NUEVO DIA
NOVIEMBRE 2003**

PÁGINAS INTERNAS	FECHA	8	19	22	22	25	30
	MODO	envenenamiento	no específica	ahorcamiento	pico de botella	corte de venas	lanzó de un poste
	STATUS	consumado	consumado	consumado	intento	intento	consumado
	NOMBRE	Visnelis Segovia Q	Mariela González	Jorge L. Jiménez	José L. Andrade	Miguel Castro	Johan Simarú G
	EDAD	21	17	25	26	26	29
	SEXO	F	F	M	M	M	M
	OCUPACION	ama de casa	empleada de posada		obrero	comerciante	albañil
	DIRECCIÓN	av. Sucre c/calle Churuguara, Coro	posada Bosquetito, Curimagua,		sector San Rafael, barrio La Florida, Coro	calle Vuelvan Caras Norte c/Duvisi, Coro	final sector La Urbina, Coro
	N° PÁG.	31 alto	31 alto		31 bajo	31 medio	30 alto
	FOTOS	2 occ. y tío	1 hermana				2 cadáver
LLAMADO	CTMS X COL	15,5 X 6	15 X 4		7,5 X 2	6 X 3	21,5 X 6
	COLOR	b/n	b/n		b/n	b/n	b/n
	UBICACIÓN	última	última	última media			última media
	CTMS X COL	4 X 6	4,5 X 2	18 3			12 X 6
	FOTOS	1: occisa		1: cuerpo colgando			2: occiso, y cadáver
	COLOR	foto		foto			foto

En las tablas mostradas hay nombres reales de personas que intentaron suicidarse o lo hicieron. Las casillas en blanco reflejan la falta de información en la nota periodística que sirvió de fuente. Puede observarse la profusión de fotos y lo que ellas mostraban, así como la superficie redaccional que ocupó el hecho. Los datos de la víctima sirvieron para elaborar el perfil epidemiológico del suicidio en Falcón



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social

INFLUENCIA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
EN LA OCURRENCIA DE SUICIDIOS EN EL ESTADO FALCÓN

ANEXO C
TESTIMONIOS

CASTING

Si quieres pertenecer al fascinante mundo de la industria publicitaria. Te invitamos a un casting fotográfico para elegir los nuevos rostros del suceso editorial del año.

STATUS magazine

Ingresar al selecto grupo de

STATUS magazine

Requisitos: Chicos y Chicas mayores de 18 años.
Traer ropa Sport y Traje de baño
Día: Lunes 14 /09/09 de 2:00 a 7:00 pm
Lugar: Av. Josefa Camejo, esq. con calle Jensen.
Quinta Flavia. Sede TVUNEFM



Secretario CNP Falcón en torno a la no publicación de muertes por asfixia mecánica

“Decisión de Nuevo Día refiere un paso importante”



Rubén Ramos

Nayma Rodríguez
Foto / Luis Ramírez

Para el secretario general del Colegio Nacional de Periodista seccional Falcón, Rubén Ramos la iniciativa de la editorial Nuevo Día de no reseñar informaciones de muertes por asfixia mecánica, “refiere un paso importante dentro del compromiso de responsabilidad social que tienen los medios de comunicación social”.

Según Ramos el rotativo no se limita únicamente a difundir los acontecimientos de la región, el país y el mundo, como función de un medio informativo, sino que ahonda en temas

que se han convertido en problemas para la entidad, y tratar de contribuir a su solución.

El trabajo presentado en la edición de ayer sobre el suicidio por asfixia mecánica destacado por la directora de Información y el coordinador de redacción de Punto Fijo, Ivelys Bracho y Franklin Morales, forma parte de esa responsabilidad que tienen los periodistas, en reseñar temas de interés y con carácter investigativo.

El secretario del CNP Falcón, considera que se debe crear un equipo multidisciplinario donde intervengan psicólogos, sociólogos, aboga-

dos, médicos, comunicadores sociales, entre otros, que permita discutir e indagar “sobre el efecto dominó que ocasiona en la región la decisión fatal de acabar con la vida por medio de la ahorca, sin que esto quiera decir que un medio de comunicación se convierta en uno de los factores determinantes”.

Sostiene que no se trata de ganar o perder si no se difunde un hecho noticioso de este tipo, “todo está en no caer en la exageración de la información, teniendo en cuenta el papel que jugamos los comunicadores y el deber de regirnos al código de ética”.

CNP Paraguaná aplaude iniciativa del rotativo

Nuevo Día afianza su responsabilidad social al no publicar suicidios

Yaneth Chacón
Foto/ Claudio García

Acertada es la iniciativa de Nuevo Día de no publicar notas de sucesos referidas a los suicidios, en este caso ahorcados, como parte de su responsabilidad social como medio de comunicación social comprometido con el desarrollo de la región falcóniana.

Glenis Loiza, Secretaria General del Colegio Nacional de

Periodistas, seccional Paraguaná, destacó que siempre ha considerado que ese tipo de informaciones lejos de educar lo que hacen es incitar a otras personas a cometer un hecho de esa naturaleza, sobre todo cuando influyen factores como depresión, pasionales y deudas.

En ese sentido, la vocera del gremio periodístico de Paraguaná señaló que Nuevo Día está dando un paso

adelante al asumir su rol como medio educativo y formativo, respetando además los derechos humanos y el dolor ajeno.

Loiza aprovechó la ocasión para solicitar que esa campaña sea extendida además a suicidios de otra naturaleza, como por medicamentos, armas de fuego o venenos.

Igualmente es importante hacer un llamado de atención a la publicación de foto-

grafías amarillistas que generan mayor dolor en las víctimas, irrespetando sus derechos y que tienen como único fin despertar el morbo para subir las ventas.

La Secretaría General del CNP Paraguaná reiteró lo positivo de que Nuevo Día esté fortaleciendo su papel como medio educativo, además de asumir con mayor compromiso su responsabilidad social con la sociedad falcóniana.



Loiza pidió extender campaña a no publicación de fotografías amarillistas

<p>MATERIALES ELÉCTRICOS PRECIOS INCLUYEN IVA</p>	<p>EN STOCK DISPONEMOS CABLES POR TRAMOS A MEDIDA ST. THW 6, 4, 3, 1/8, 3/8, 4/8, 3/16 MCM, CONCENTRICOS Sólo Efectivo, Cheques Conformables ó Tarjetas de Débito VÁLIDO HASTA EL 19/08/2009</p>	<p>CABLES Y BLOQUE</p> <table border="1"> <tr><td>TW-12</td><td>196,00</td></tr> <tr><td>TW-10</td><td>313,00</td></tr> <tr><td>TW-8</td><td>510,00</td></tr> <tr><td>THHN-12</td><td>219,00</td></tr> <tr><td>THHN-10</td><td>349,00</td></tr> <tr><td>THHN-8</td><td>567,00</td></tr> </table>	TW-12	196,00	TW-10	313,00	TW-8	510,00	THHN-12	219,00	THHN-10	349,00	THHN-8	567,00	<p>REFLECTOR METHAL HALIDE 400W 220V BSF. 660 Incluye bombillo</p> <p>CANTIDADES LIMITADAS REFLECTOR LUZ MIXTA 500W C/BOMBILLO BSF. 390</p> <p>Luminarias Fluorescentes Importadas</p>
	TW-12	196,00													
TW-10	313,00														
TW-8	510,00														
THHN-12	219,00														
THHN-10	349,00														
THHN-8	567,00														
<p>MATERIAL CONTRA INCENDIO</p>	<p>MAYOR Y DETAL</p>	<p>Espeular 3x32W con Balasto Electrónico incluye bombillo B.F 372</p> <p>Circular 32W con Balasto Electrónico incluye Bombillo B.F 55,00</p>	<p>Materiales Eléctricos Bosch PHILIPS 3M</p> <p>Espeular 3x17W con Balasto Electrónico incluye Bombillo B.F 337,00</p>												

Una reflexión por el día mundial del suicidio el pasado 9

El cuello en

Tipología falconiana

El escenario se complica con las fuentes regionales consultadas, pues el comisario José Aldama Reyes, jefe del Cicpc región Falcón, quien posee conocimiento en investigación criminalista, explica que de los nueve estados donde ha laborado Falcón presenta "los más altos índices de muerte por asfixia mecánica o ahorcamiento, especialmente en la península, donde los decesos registran 60% y su origen es pasional; en menor grado por motivos de salud, mental o por situaciones económicas".

Aldama explica que contradictoriamente al resto del país, son personas entre 30 y 40 años de edad las más afectadas y se ubican en el sector clase media, cuando en Venezuela los casos se presentan en sectores de extrema pobreza.

Al ser consultado sobre nuestra intención de motivar el efecto consciente proactivo en la ciudadanía y suprimir la divulgación de casos por ahorcamiento expresó su satisfacción por el papel orientador que estamos asumiendo "eso puede ser beneficioso para Falcón, pues, en efecto, cada vez que se divulga un caso a los dos días seguro aparece otro".

Otra fuente oficial que sugirió el anonimato explicó que en lo que va de año se registran unas 42 personas fallecidas por ahorcamiento, cifra que se acrecienta en Semana Santa cuando inexplicablemente se producen entre 5 a 8 casos aproximadamente.

De manera que la comunicación y la criminalidad deben ser objeto de un tratamiento especial, informativo, riguroso, apegado a una realidad moral estricta, plena de valores y de análisis éticos que deberían determinar la duda puesta en la mano de los lectores. ¿Por qué ahorcarse? Solucionar algún problema y luego, ¿por qué decirlo? Aporta valor agregado noticioso a la región.

La realidad demuestra que todos los días un diario se vende igual. El camino va por dos vertientes: el derecho y el deber. Usted escoja el suyo y haga su análisis. Se abre entonces un debate sociológico.

planteaba que el aumento de la tasa de criminalidad entre los jóvenes se debía a la difusión de los teatros populares, que evidentemente es ahora un pequeño bulto de lo que son los mass media.

El criterio del autor ayuda a establecer una visión respecto a cómo contribuyen los medios en la transformación de la mente del individuo creando escenarios sugeridos o incentivos para promover hechos.

De manera que la influencia de los medios en la opinión pública y el desmedido repunte de los casos de ahorcados en la región falconiana, dentro de la crónica de sucesos originó una discusión interna del Consejo de Redacción y el Consejo Editorial de nuestro diario que nos llevó a una reflexión: Parar por ahora.

¿Y el tubazo?

Durante seis años hemos divulgado la noticia de suicidios, especialmente de ahorcados, como cualquier otra noticia de sucesos, para garantizar el derecho que tiene todo ciudadano a conocer los hechos de su entorno.

Pero qué pasa cuando estos hechos impactan en la vida misma de los ciudadanos. Se impone entonces un derecho supraconstitucional de preservar "la salud mental y colectiva" contenida en nuestra constitución en el capítulo Deberes y derechos colectivos".

Una investigación desarrollada por el Dr. J.M. Avilán Rovira sobre índices de mortalidad por tipos de delitos en Venezuela, indica que los delitos auto infligidos presentan la forma más frecuente de muerte en nuestro país.

"Los ahorcamientos o sofocación se han acrecentado de un 32% en 1980, al 51,7% en 2005". Avilán también sostiene en su estudio que hay estados del país que presentan la particular curva de ascenso: Amazonas, Anzoátegui, Apure, Barinas, Bolívar, Delta Amacuro, Mérida, Táchira, Falcón y Zulia. El resto de los estados descienden o se mantienen pero nunca están en permanente ascenso como el caso de los ya mencionados.

namente acariciaba sus días.

El parte médico-forense lo describió fríamente como un occiso de tez morena, de unos 42 años, sin hijos, quien falleció por asfixia mecánica. Más adelante explica el expediente N° 3241: "su cuerpo fue hallado colgado de un árbol cerca del ojo de agua del sector El Chorro a 10 metros de la enramada de su habitación tipo rancho sin número".

Pero nadie se enteró

Ya no era noticia seguir ahondando en la misma tragedia de casi todos los días, pues en Falcón ahorcarse pasa a ser en argot periodístico "un caliche". Sin embargo bajo el precepto legal y criminológico denominado "Constructo de hechos reales", incorporar el delito dramatizado es una de las piezas más valiosas que los medios de comunicación tenemos para la construcción de la realidad social, y de hecho existen diversas opiniones que infieren que algunos medios de comunicación manipulan la realidad simulando otros escenarios inexistentes, en oportunidades para proteger las víctimas, el caso o porque la misma ley lo exige.

En realidad existen diferentes valoraciones del papel persuasivo de los medios. En el caso de los mass media puede influir en la construcción social o contribuir a veces de manera inconsciente con el crecimiento de algunos delitos.

Bergalli, investigador de la relación criminología-comunicación, dice que "durante mucho tiempo se hizo solo una investigación causal explicativa, también en el ámbito de la criminalidad sucedió exactamente lo mismo. Se trató de demostrar que el efecto del delito se debía a una causa, en este caso al mensaje de los mass-media".

Ello dentro de una concepción clásica, significaba que se podían predecir efectos-delitos futuros y tratar de evitarlos mediante la supresión de las causas, esto es el mensaje de los mass-media. Y tan antigua es esta dirección que ya en 1851, en Gran Bretaña, se

Consejo de Redacción
Ivelys Bracho
Fotos/Cortasla

Aquella noche lúgubre Armando caminaba entre los tuestos de la casa que alguna vez habitó con Belkis; sudoroso recordó una y otra las veces que se amaron cobijados en la enramada y a la paica del ojo de agua del sector El Chorro.

Nada era igual sin Belkis, hacía falta su comida caliente, sus brazos fuertes y hasta el desdén con el cual cada mañana lo despedía frente al rancho. Hasta que ella se cansó de la miseria y de los suspiros inconclusos, y él de vivir sin ella; entonces una

Las páginas de sucesos deberán asumir este objeto como una reflexión social



una encrucijada

El suicidio no es noticia

Franklin Morales

Hubiésemos querido encaminar este tema del suicidio con el aval de cifras oficiales, pero marcha a la deriva. No hay una sola institución solemne, autorizada, que compute este embarazoso tema. Sin embargo, lejos de ser superficiales, intuimos que el fenómeno ya se torna insostenible, cuando la suma —tomada rudimentariamente de nuestras propias ediciones— de muertes en los últimos 12 meses, llegó a 59 en una población de algo más de un millón de habitantes.

Despierta aún más la preocupación la reciente muerte en días consecutivos de una pareja de adolescentes que optaron por ahorcarse. En lo que va de 2009 los suicidios consumados en Falcón son 41, y seguramente son más aún los intentos fallidos.

Si bien estos acontecimientos ameritan un análisis psico-sociológico profundo y responsable, a un simple observador le basta con detenerse en los principales titulares sobre estos hechos recurrentes para

concluir que en nuestra tierra algo sucede, o más bien mucho, y muy grave.

Un rasgo notable es que casi el cien por ciento de estos casos fueron cubiertos —más o menos explícitamente— en la prensa regional. Y parece ya tiempo de detener la participación de nuestras páginas, y manifestar un criterio visible de preservación de la integridad de las personas sensibles o potencialmente afectadas por estas tragedias.

La clave parece estar atada a la ligereza de los medios para intrinsecar estos hechos. Nuevo Día de alguna manera construye la realidad cotidiana. Tenemos una logística para decidir el título principal (o "de tapa"). Por orden lógico tenemos un filtro donde interviene la línea editorial, asociada a la empresa y a sus ingresos. Y desde allí nace la decisión a renunciar a los grandes titulares en sucesos con la palabra "suicidio", y obedecer las expresas recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud y otros organismos que censuran la cobertura de estas penosas muertes.



Los casos policiales ejercen una fuerte seducción en buena parte de los lectores, y esto repercute lógicamente en las ventas. Contra este interés, las normas de estilo y de contenido de los principales diarios del mundo, y desde ahora también del nuestro, indican que no se debe publicar un suicidio.

Uno de los últimos sucesos publicados en este diario



Reconocemos que las ventas son mayores cuando se publican con letras gruesas las tragedias o casos como violaciones, muertes horribles. Pero nosotros no hemos participado en esta reciente oleada de algunos medios falconianos que se han eruido en un peligroso y perverso mecanismo de retroalimentación entre la necesidad de vender noticias y la falta de principios personales, familiares y sociales. Se ha caído en la recurrencia al morbo, la descripción pormenorizada, el desconocimiento de sus deberes y, peor aún, la evasión moral.

Nuevo Día se apega a la moralidad que impone al periodismo en el ejercicio, a la ineludible función de formar e informar con responsabilidad ante el medio social, que ha sido sobrepasado y, en este caso, específicamente en el suicidio, ha sido literalmente de terror. En este caso y por ahora asumimos el reto de parar sobre el tema del suicidio y que se abra el análisis.

Fuentes consultadas

Bergall R., Bustos Ramírez J., González Zorrilla C., Miralles T., De Sola A., El Pensamiento Criminológico I: Estado y Control, ed. Temis, Colombia, 1983.

López J.E., Ericofo Inagony, editores Colección Razzetti, volumen II. Tesis Cr. Avilán Rostra, 2005

Nota: Nuestros portales redacción_nuevodia.com.ve y dilnuevo.com están abiertos a la participación